

340/09

MINISTERIO

Adventista

Noviembre | Diciembre 2009

ESPECIAL:

Grupos pequeños



Fortaleciendo
la base

El imperativo de
la misión

Fuerza juvenil
en el *Grupo pequeño*



Erton Köhler

Presidente de la
División Sudameri-
cana de la IASD.

Este es el momento

Necesitamos avanzar juntos. Este es el ideal que nos mueve a producir esta edición especial de la revista *Ministerio Adventista*. A través de ella, queremos ampliar la visión del trabajo pastoral en conexión con los *Grupos pequeños*, cuyo papel es fundamental en la preparación de un pueblo para el encuentro con el Señor. Este es un plan divino y también un estilo de vida para toda la iglesia en Sudamérica. Con todo, su fuerza dependerá del compromiso de cada pastor y de cada hermano.

Venimos trabajando desde hace algunos años con este tema. Hemos pasado diferentes etapas de este viaje y, ahora, es el momento de consolidar la visión presentada por "Uno que no puede errar" (Elena G. de White, *El evangelismo*, p. 89).

Este es el momento de dar un gran paso, concretizándonos de que el *Grupo pequeño* es la base del funcionamiento de una iglesia saludable. Es la mejor estructura para generar misioneros comprometidos, al igual que nuevos conversos bien integrados y con calidad.

Este es el momento de consolidar la formación de *Grupos pequeños* de calidad, a través de prototipos y un buen liderazgo, para tener una iglesia en consonancia con la visión bíblica. Es el momento de entender que el grupo pequeño tiene una función profética en la preparación de un pueblo para el encuentro con el Señor.

Este es el momento de confirmar una propuesta adventista para los *Grupos pequeños*. Existen muchas fórmulas, con agitación, estilo carismático, énfasis místico y apelaciones populares. Pero no buscamos un *Grupo pequeño* carismático ni contemplativo, ni solo un encuentro de amigos. No buscamos iglesias en los hogares ni mucho menos iglesias sin estructura, basadas en células. No pretendemos desviar el foco del mensaje hacia las relaciones. No buscamos clases bíblicas en las casas ni un programa temporario, fruto de promociones especiales. No buscamos un *Grupo* que viva solo de la motivación, la visión y el contenido de su líder.

Buscamos un *Grupo pequeño* en el que se desarrolle el amor mutuo, por Dios y por su Palabra, y donde la estructura de la iglesia encuentre el mejor

lugar para desarrollar sus actividades. Pensamos en un *Grupo pequeño* que no cierre las puertas de la iglesia para reunirse en los hogares, sino que use la comunión de los hogares para fortalecer la asistencia a la iglesia; un *Grupo pequeño* que sea relacional en la forma dinámica de estudiar la Biblia, y aplicarla a la vida y a las necesidades personales.

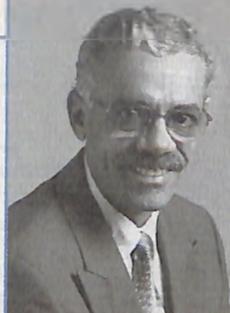
Queremos un *Grupo pequeño* en el que los participantes abran el corazón, usando como base el estudio de los grandes temas de la Biblia. Un *Grupo pequeño* que sea misionero, motivando a sus miembros a cumplir la misión, recibiendo e integrando nuevos interesados. Nuestro objetivo es tener *Grupos* que lleven a los miembros a las casas de sus amigos para allí ministrar estudios bíblicos; que sirvan de apoyo al trabajo del pastor, a través de los cuales, este pueda atender bien a la iglesia.

Nuestro sueño es tener *Grupos pequeños* con un liderazgo capacitado y equipado, para que no se conviertan en una puerta de entrada para falsos movimientos. Que crezcan y se multipliquen, habiendo sido generados con solidez a partir de un prototipo o plan de multiplicación.

A medida que esta visión avance, escribiremos un nuevo capítulo en la historia de la iglesia. Espero que sea el último. Ante los desafíos de nuestro crecimiento, el *Grupo pequeño* es un instrumento poderoso para hacer que los miembros de nuestras iglesias sean más amados, integrados, atendidos y valorizados. Creceremos con más calidad y también veremos a más miembros comprometidos con la misión. Nuestro ejército estará más organizado y los nuevos miembros nacerán en el Reino de Dios con la debida motivación misionera y bien integrados al discipulado.

Con la solidificación de los *Grupos pequeños*, el cuidado pastoral será compartido con los líderes, facilitando el trabajo de los pastores que, en la mayoría de los casos, están sobrecargados. La Biblia será más relevante para las necesidades actuales de las personas que pasarán a estar más interesadas unas por otras, de forma edificante. Estaremos más cercanos a la lluvia tardía, de los grandes milagros del Espíritu Santo y del Reino del Cielo. ¡Este es el momento! ▼

De regreso a los orígenes



Zinaldo A. Santos

Director de Ministerio, edición de la CPB.



Con el entusiasmo de quien redescubrió el camino para conducir a su rebaño hacia la experiencia de la iglesia apostólica, el Pr. Herbert Clebert, de Pesqueira, PE, afirma: "Cuando se abren las puertas de nuestros 61 Grupos diseminados por la ciudad, las vidas son transformadas. Los resultados evangelizadores son sorprendentes. Solo en los primeros cuatro meses de este año, más de ochenta personas fueron alcanzadas a través del trabajo de los Grupos pequeños, y dos nuevas iglesias fueron establecidas".

En el barrio Prado, de la misma ciudad, el hermano Luiz Gonzaga invitó a vecinos y a amigos a una reunión de estudio de la Biblia, los viernes de noche. Los encuentros se sucedieron y el aspecto relacional fue desarrollado. Hoy, los participantes de este Grupo pequeño interactúan, crecen y se fortalecen espiritualmente a través de la oración intercesora mutua, continúan estudiando las Escrituras y prestan servicios a la comunidad. Atraídas por el testimonio

de este Grupo pequeño, veinte personas cambiaron el mundo por Cristo, descendiendo a las aguas bautismales.

De norte a sur y de este a oeste, el testimonio de los pastores y de los hermanos es el mismo: las iglesias que implantan los Grupos pequeños cambian para mejor, y mucho. En las palabras del Pr. Herbert, "las iglesias son fortalecidas, crecen y se multiplican.

En esencia, esto no debería sorprendernos. A fin de cuentas, una característica sobresaliente de la iglesia apostólica, ¿no fue justamente la experiencia de una iglesia en comunidad? El verbo "redescubrir" que aparece en la primera frase de este editorial no es casual. La dinámica de los Grupos pequeños no es nueva. Dice Russell Burrill: "Durante todo su ministerio, Jesús había construido para sus discípulos una iglesia que fuese relacional. Desde esta comunidad familiar, estaba por acontecer la evangelización. Con la explosión del poder del Espíritu Santo en Pentecostés, la iglesia creció en número al igual que en espiritua-

lidad. ¿Cómo era esta nueva comunidad de creyentes? ¿Era solo un gran grupo de personas que se reunían una vez por semana para adorar a Dios? Note el testimonio bíblico de vida en la comunidad cristiana primitiva, la iglesia de Jerusalén inmediatamente después de Pentecostés: 'Así, pues, los que recibieron su mensaje fueron bautizados, y aquel día se unieron a la iglesia unas tres mil personas. Se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración' " (La iglesia revolucionada del siglo XXI, p. 60).

Es muy significativo que el remanente de Dios retome el camino de su revolucionario origen apostólico. Como agrega Burrill, "en la era del Nuevo Testamento, los grupos pequeños no eran una opción; tampoco pueden ser una opción para la iglesia del siglo XXI. Es hora de rediseñar la iglesia local sobre la base de los Grupos pequeños y de regresar al modelo de ministerio de la iglesia primitiva" (ibíd., p. 69). ♥

MINISTERIO adventista

AÑO 57 - N° 340 / NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2009

FOTO DE TAPA: SHUTTERSTOCK

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa mediante el sistema offset en los talleres gráficos de la ACES, Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Dirección editorial:
MARCOS BLANCO
Responsable de la edición brasileña:
ZINALDO A. SANTOS

Consejeros:

BRUNO A. RASO

Colaboradores especiales:

JAMES CRESS, NIKOLAUS SATELMAJER, WILLIE E. HUCKS II

Unión Austral: HORACIO CAYRUS; Unión Boliviana: SAMUEL JARA; Unión Chilena: PATRICIO BARAHOMA ALFARO; Unión Peruana del Norte: EDWIN REGALADO; Unión Peruana del Sur: RUBÉN JAIMES ZUBIETA; Unión Ecuatoriana: IVANCY ARAUJO; Unión Central Brasileña: EDILSON VALIANTE; Unión Centro-Oeste Brasileña: JOSÉ SOARES DA SILVA, HIJO; Unión Este Brasileña: GRACILIANO MARTINS, HIJO; Unión Norte Brasileña: FRANCISCO CARLOS BUSSONS

DA SILVA; Unión Noreste Brasileña: IVANAUDO BARBOSA DE OLIVEIRA; Unión Sur Brasileña: VALDILHO QUADRADO.

Diagramador: CARLOS SCHEFER

Fotos: ARCHIVO ACES, SHUTTERSTOCK, PHOTO-DISC, DIGITAL VISION, FOXSTOCK, DIGITALSTOCK

Correo electrónico: aces@aces.com.ar

Si desea comunicarse con el Ministerio, escriba a la siguiente página:
www.dsa.org.br/elministerio

—103009—

| | |
|--|--|
| REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 745382 | CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B) |
| PRINTED IN ARGENTINA | FRANQUEO A PAGAR CUENTA N° 10272 |

ARTÍCULOS

- 10 FUERZA JUVENIL EN EL GRUPO PEQUEÑO**
Un proyecto para comprometer a la juventud con la misión de la iglesia.
- 12 FORTALECIENDO LA BASE**
Una estrategia que garantiza el mantenimiento y el crecimiento de los Grupos pequeños.
- 14 EL IMPERATIVO DE LA MISIÓN**
La estructura, el ambiente y el programa de los Grupos pequeños facilitan la tarea de hacer discípulos.
- 17 UNA TEOLOGÍA DE LOS GRUPOS PEQUEÑOS**
En las agrupaciones de creyentes del Antiguo y del Nuevo Testamento, se encuentra el modelo de iglesia para el S. XXI.
- 21 TESTIMONIO INSPIRADO**
- 22 CONSTRUYENDO PUENTES**
Orientaciones para el establecimiento de Grupos pequeños orientados a evangelizar a personas con mentalidad posmoderna.
- 24 COMUNIÓN Y MISIÓN**
Necesitamos comprometernos con las enseñanzas y con la metodología evangelizadora de Cristo.
- 27 SIN MIEDO A CAMBIAR**
Moverse de la zona de comodidad hacia la zona de peligro no es propio de los corazones tímidos.
- 30 PROFUNDIZANDO LA CAMINATA**
- 31 ALABANZA EN GRUPO**
"A Jehová cantaré en mi vida; a mi Dios cantaré salmos mientras viva" (Sal. 104:33).
- 32 LIMANDO ARISTAS**
En el caso de que se juzgue víctima de una injusticia, aprenda a hacer caso omiso.

SECCIONES

- 2 CONSULTORIO PASTORAL**
Este es el momento
- 3 EDITORIAL**
De regreso a los orígenes
- 4 ENTREVISTAS**
Éxito comprobado
- 7 AFAM**
La manera femenina de evangelizar
- 34 DE CORAZÓN A CORAZÓN**
Grupo pequeño sencillamente



Zinaldo A. Santos

Director de
Ministerio, edición
de la CPB.

Éxito comprobado

Cuatro pastores de diferentes regiones brasileñas hablan acerca de las conquistas y la importancia de los Grupos pequeños en sus respectivos distritos.

Independientemente del lugar en que sean adoptados y de las características socioeconómicas y culturales de la sociedad en la que estén insertos, una cosa es cierta: los Grupos pequeños dan nueva vida a cualquier iglesia.

Ministerio entró en contacto con pastores de cuatro diferentes regiones brasileñas, a fin de que compartieran su experiencia con ese método de trabajo. Evidentemente, no son los únicos con historias para contar acerca de este tema tan emocionante y que fundamenta las actividades misioneras de la iglesia en Sudamérica, especialmente desde el 30 de mayo de este año, con la apertura de los "Hogares de Esperanza".

Con trece años de trabajo, el Pr. Adalberto de Souza e Silva, nacido en Rio Grande do Norte, lidera un distrito en la Misión Pernambucana Central. Habiendo iniciado sus actividades pastorales en 2004, el Pr. Luiz Carlos Damasceno, gaúcho de Canguçu, es pastor de distrito en la Asociación Catarinense. A su vez, el Pr. Marcos Nunes, que nació en Corumbá, MS, con la experiencia ministerial de trece años, lidera un distrito en la Asociación Planalto Central. Y el mineiro de Resplendor, el Pr. Valci

Ribeiro Inácio, que inició su carrera pastoral en 2002, trabaja en la Asociación Amazonia Occidental.

Ministerio: ¿Cómo describen sus respectivos distritos?

Adalberto: Nuestro distrito tiene como sede el barrio de São João da Escócia, en Caruaru, Pernambuco. Está compuesto por cuatro iglesias y tres grupos, que totalizan 700 miembros. Estamos en una región donde prevalecen el turismo y el comercio textil.

Luiz: Trabajo en Araranguá, Santa Catarina, cuidando 440 miembros distribuidos en cuatro iglesias organizadas y tres grupos. Las diferencias son bien marcadas en los aspectos económicos, sociales y culturales.

Marcos: Estamos localizados en la ciudad de Formosa, Goiás, situada en la región norte de Brasilia. Su población está caracterizada, principalmente, por la existencia de muchos funcionarios públicos y buena estabilidad financiera. Por eso mismo, las personas buscan ampliar constantemente su nivel de conocimiento.

Valci: La sede de nuestro distrito es el barrio de Liberdade, en Porto Velho,

capital de Rondônia. Pastoreamos once congregaciones y 1.120 miembros en una población de aproximadamente 30 mil personas. Se trata de una región en que se mezclan las clases media y baja y, en nuestras iglesias, la primera está representada por el 5% de los miembros.

Ministerio: ¿Cuántos Grupos pequeños existen en su distrito?

Adalberto: En mi distrito, existen 47 Grupos pequeños distribuidos en todas las congregaciones. Puedo afirmar que tenemos una iglesia en Grupos pequeños. Todos los proyectos y los programas son realizados directa o indirectamente con el apoyo y la actuación de los Grupos pequeños.

Luiz: Tenemos 29 Grupos pequeños en todas las congregaciones. Por otro lado, en algunos lugares, están más enraizados que en otros. Algunas iglesias todavía ven el Grupo pequeño como un programa más, mientras que otras lo adoptaron como estilo de vida.

Marcos: Actualmente, existen sesenta Grupos pequeños que funcionan dentro de la visión propuesta por el liderazgo de la iglesia. Algunas congregaciones están más avanzadas en la implantación y la consolidación del plan. En otras, trabajamos con paciencia. No queremos apresurar ninguna etapa de la implantación.

Valci: Tenemos cincuenta Grupos pequeños en el noventa por ciento de las once congregaciones de nuestro distrito. Es bueno aclarar que, en nuestra región, los Grupos pequeños estuvieron siempre más orientados hacia el evangelismo. Pero, ahora, estamos en la fase de concientización del aspecto más relacional, de acuerdo con la Biblia y los escritos de Elena de White.

Ministerio: En términos de calidad, ¿cómo consideran el funcionamiento de esos Grupos?

Adalberto: Hay lugares en que funcionan muy bien. En otros necesitan crecer. Todo depende del nivel de compromiso y preparación de los líderes. Percibí que, cuando el anciano de iglesia asume la idea, es mucho más fácil contagiar a la iglesia.

Luiz: Tenemos iglesias que funcionan en Grupos pequeños e iglesias con Grupos pequeños. En el primer caso, las iglesias tienen este plan como el estilo de vida misionera. Actúan como prototipos para las demás, a fin de que estas también se comprometan con el proyecto.

Marcos: Tener una iglesia en Grupos es el sueño de todo pastor. Pero eso requiere trabajo constante y persistente, planificación, entrenamiento, y supervisión.

Valci: Mi experiencia es semejante a la del Pr. Adalberto. Cuando el Grupo pequeño tiene un liderazgo preparado y comprometido, los resultados son extraordinarios.

Ministerio: ¿Cuáles son los resultados prácticos de la implantación de los Grupos pequeños en sus iglesias?

Adalberto: Este es mi tercer año en el distrito y, en 2007, había doce Grupos pequeños. Bautizamos 81 personas, pero parecía haber poca motivación para el crecimiento, además de la reducida aceptación y práctica de los principios elementales de la mayordomía cristiana. Un año y cuatro meses después, con 47 Grupos pequeños, la diferencia es grande. Tanto que, el año pasado, los bautismos llegaron a 180, los diezmos se duplicaron; el compromiso misionero es creciente, las iglesias son más fraternas, están entusiasmadas y son receptivas, y el índice de apostasía es cada vez menor. Solo en el primer trimestre de este año, hemos bautizado el mismo total del año 2007. Tres nuevos puntos de reunión se han establecido, con vistas al surgimiento de nuevas congregaciones.

Luiz: Puedo decir que, antes de los Grupos pequeños, no teníamos una iglesia comprometida con la misión. Actualmente, ese compromiso crece cada vez más. Los bautismos también crecen y el índice de apostasía cayó significativamente.

Marcos: Hace tres años, nuestro distrito estaba compuesto por ocho congregaciones y teníamos grandes desafíos. Entre ellos, remontar la frustración ocurrida por los intentos fracasados de implantación de Grupos pequeños y por el bajo compromiso misionero de los hermanos. La mayor parte de los resultados evangelizadores provenían del esfuerzo y el talento del pastor. Con mucho trabajo y oración, la iglesia volvió a crecer en Grupos pequeños.

Valci: Si bien, como mencioné antes, nuestro énfasis mayor es la evangelización, se puede afirmar que los aspectos de compromiso misionero de la iglesia, comunión entre los hermanos y conservación de nuevos miembros se han fortalecido mucho más desde el buen funcionamiento de los Grupos pequeños.

Ministerio: ¿Cómo ha sido la relación entre los Grupos pequeños y los demás departamentos de la iglesia?

Adalberto: En nuestro distrito, las iglesias han sido altamente beneficiadas por la integración de los Grupos pequeños con los demás departamentos. Comparten con ellos sus blancos y sus proyectos,



Adalberto de Souza e Silva



Luiz Carlos Damasceno,



Marcos Roberto Pereira



Nunes Valci Ribeiro Inácio

creando un ambiente de cooperación e integración que promueve la unidad y la expansión de la iglesia.

Luiz: Los *Grupos pequeños* incorporan a su programa las actividades de los departamentos de la iglesia, lo que ha facilitado el trabajo de los líderes al igual que el cumplimiento de los objetivos de los departamentos.

Marcos: En una de nuestras iglesias, la Junta de iglesia propuso que los líderes de la iglesia para el año siguiente deberían estar ligados a un *Grupo pequeño*. De hecho, al repasar la lista de los nuevos oficiales, todos ellos participaban en *Grupos pequeños*. Así, el trabajo fluyó maravillosamente bien. Las promociones de los departamentos pasaron a ser realizadas a través de los *Grupos pequeños*. Los líderes percibieron que, en el *Grupo pequeño*, la respuesta a los programas y las promociones de sus respectivos sectores es inmediata y con intensidad. Los *Grupos pequeños* son aliados, facilitan la tarea de los departamentos.

Valci: En la mayoría de los casos, los líderes de los *Grupos* también son líderes de departamentos. Entonces, los *Grupos pequeños* participan activamente del módulo semanal, dirigiendo la Escuela Sabática, el encuentro de jóvenes y otras programaciones. En lugar de competencia, hay participación integrada.

Ministerio: *¿Y con respecto a otros métodos de evangelización? Los Grupos pequeños ¿han limitado su utilización?*

Adalberto: Absolutamente no. Veamos el evangelismo público, por ejemplo. En nuestro caso, cada *Grupo pequeño* tiene un territorio designado para evangelizar, dando estudios bíblicos, dirigiendo a los interesados al lugar de predicación y cuidando de ellos. Las parejas misioneras permanecen activas en la visitación de casa en casa y en la práctica de la oración intercesora.

Luiz: El *Grupo pequeño* representa un fuerte apoyo a los demás métodos de evangelización. En las ocasiones en que realizamos campañas evangelizadoras, el *Grupo pequeño* ha sido la base del trabajo. Es a través de él que se prepara el campo, los interesados son atendidos y, después de bautizados, participan del discipulado. Esto ayuda mucho a la conservación de los nuevos miembros de la iglesia.

Marcos: El *Grupo pequeño* es la estructura ideal para que los diversos métodos sean puestos en práctica. En los *Grupos pequeños*, están las parejas misioneras, los instructores bíblicos y hasta los predicadores para la evangelización pública. Los *Grupos pequeños* proveen recursos humanos para

cualquier empresa misionera de la iglesia. Por ejemplo, en una reunión con líderes de *Grupos pequeños*, fueron animados a formar parejas misioneras. Al siguiente encuentro, trajeron los nombres de 73 parejas que pasaron a atender a 160 personas interesadas en el evangelio.

Valci: Ya resalté que evangelizamos a través de los *Grupos pequeños*. En ellos, formamos parejas misioneras para visitar personas, dar estudios bíblicos, distribuir folletos, cuidar de los interesados y participar del programa evangelizador en sí. Durante Semana Santa, en una iglesia, los 13 *Grupos pequeños* participaron directamente de la programación.

Ministerio: *¿Qué experiencia le interesaría compartir?*

Adalberto: Hay muchas experiencias que se podrían relatar, pero quiero destacar el cuadro completo anteriormente mencionado: el crecimiento en todas las áreas. Al conocer a mis iglesias y la realidad local, sé que eso es un gran milagro.

Luiz: Balneário Arroio do Silva era un municipio en que no había presencia de la iglesia adventista, hasta cuatro años atrás. Allí, el trabajo comenzó con un *Grupo pequeño* que fue duplicado, un año y medio después. Esos dos *Grupos*, unidos, programaron y realizaron la campaña evangelizadora de Semana Santa. El resultado fue el establecimiento de una nueva congregación.

Marcos: Tres *Grupos pequeños* diferentes se unieron para evangelizar en un barrio periférico de la sede de nuestro distrito. Para eso, alquilaron una pequeña carpa que fue erigida en el área, al lado de la casa donde se reunía uno de esos *Grupos*. Entonces, invitaron a vecinos, amigos, familiares y personas que ya estaban estudiando la Biblia. El primer bautismo fue de veinte personas. La continuidad de la campaña llevó a la adquisición de un terreno y a la construcción del templo. Como resultado, el total de bautismos fue de 145 personas. En verdad, un marco evangelizador histórico en la región.

Valci: La hermana Elane Montenegro siempre deseó tener un *Grupo pequeño* en su casa. Pero, entre otras dificultades, su esposo no era de la iglesia y se oponía al proyecto. Cierta día, al escuchar un llamado más del director de Ministerio Personal de la iglesia, resolvió arriesgarse. Fue solo después de mucha lucha que su esposo estuvo de acuerdo y llegó a asistir a las reuniones. Finalmente lo bauticé, y hoy el hermano Valfredo forma parte del equipo misionero de la iglesia. deseo es estar acompañado de los "que me dio el Señor", sean familiares o hermanos en Cristo. ♡

La manera femenina de evangelizar

“Las mujeres dispuestas a consagrar parte de su tiempo al servicio del Señor deberían ser designadas para visitar a los enfermos, velar por los jóvenes y ministrar las necesidades de los pobres”.

Desarrollada por el erudito estadounidense Lyman Wyne, la así llamada “Teoría epigenética de las relaciones” es un modelo explicativo de las relaciones interpersonales. De acuerdo con esa teoría, toda relación interpersonal saludable pasa por cinco etapas: apego, comunicación afectiva, resolución conjunta de problemas, mutualidad e intimidad. Con esto en mente, se puede decir que de nada vale ofrecer estudios bíblicos a personas con las que no se haya cultivado una relación saludable. Es decir, para tener éxito en el cumplimiento de la Gran Comisión, necesitamos desarrollar relaciones.

Al escuchar esta teoría, pude llegar a algunas conclusiones bastante personales acerca de lo que estaba aprendiendo. Mi formación en sociología me había llevado a estudiar el fenómeno del crecimiento y la decadencia de los movimientos religiosos. De hecho, mi tesis de maestría, defendida en la Universidad de Texas, había versado sobre la decadencia del catolicismo en Latinoamérica.

LA BASE DEL CRECIMIENTO

Aun antes de entrar en contacto con las ideas de Wyne, ya estaba convencida de que las relaciones forman parte esencial del crecimiento de los movimientos religiosos. Estaba familiarizada con las investigaciones del sociólogo cristiano Rodney Stark, que afirmaba que la conversión a grupos religiosos ocurre cuando, cumplido todo lo demás, las personas tienen o desarrollan relaciones con los miembros del movimiento.¹ Entonces, concluí que las mujeres adventistas pueden desempeñar un papel relevante en crear una atmósfera religiosa que favorezca la formación de las relaciones.

Parecería ser que las mujeres todavía son las que, con mayor facilidad, consiguen desarrollar, en sus relaciones, las fases propuestas por la Teoría epigenética. Es decir, pareciera que las mujeres tienen más facilidad para desarrollar apego, comuni-

cación afectiva, resolución conjunta de problemas, mutualidad e intimidad. No es casualidad que, de manera general, las iglesias adventistas todavía opten por las mujeres como recepcionistas. En verdad, la actuación de las mujeres en el contexto religioso ha estado generalmente asociada a la provisión de cuidado y atención.

De acuerdo con la teoría desarrollada por Márcia Guttentag y Paul Secord,² todas las veces que, en una determinada comunidad, el número de mujeres supera al número de hombres, las mujeres pasan a disfrutar de un estatus mayor al que tenían anteriormente y, como resultado de esto, pasan también a desempeñar actividades anteriormente exclusivas de los hombres. Entonces, es posible que, en un futuro próximo, las mujeres sean las principales responsables por las conversiones que ocurran en la Iglesia Adventista. Fue precisamente eso lo que sucedió en el cristianismo primitivo. A pesar de los inolvidables sermones predicados por Pedro y Pablo, los historiadores y los sociólogos modernos afirman que, excepto por las intervenciones divinas en la historia de la iglesia, el hecho de que las mujeres excedieron en número a los hombres al comienzo de la predicación evangélica fue uno de los factores más relevantes para el rápido crecimiento del cristianismo a través de conversiones primarias y secundarias.³

LIDERAZGO SERVICIAL

Según la opinión de Hjalmarson, citado por Roger Hellando, la autenticidad es una palabra clave de la posmodernidad: “Los posmodernos rechazan la autoridad en términos de posición, en favor de la autoridad en las relaciones. No absorben la jerarquía y tienden a reconocer la autoridad solo cuando es conquistada. No respetan a líderes que estén ‘sobre’, sino ‘entre’. Eso está en consonancia con la enseñanza del Nuevo Testamento acerca del sacerdocio de todos los creyentes y la enseñanza

Tânia M. Lopes
Torres

Socióloga, esposa
de pastor en la
Asociación Mi-
neira Central.

Referencias

- ¹ Rodney Stark, *Sociology* (Belmont: Wadsworth, 1992).
- ² Márcia Guttentag y Paul Secord, *Too Many Women?* (Beverly Hills: Sage, 1983).
- ³ Rodney Stark, *O Crescimento do Cristianismo* (São Paulo: Ed. Paulinas, 2006).
- ⁴ Roger Helland, *Ministério* (maio-junio 2006), pp. 21, 23.
- ⁵ Elena de White, *Review & Herald* (9 de julio de 1895).
- ⁶ Rodney Stark y William Sims Brainbridge, *The Future of Religion* (Berkeley y Los Angeles: University of California Press, 1985).
- ⁷ David Bohm, *Diálogo* (São Paulo: Palas Athenas, 2005).
- ⁸ Jon Paulien, *Ministério* (novembro-dezembro 2006), pp. 17-20.
- ⁹ Norbert Elias, *O Processo Civilizador* (Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 1993).
- ¹⁰ Zygmunt Bauman, *O Mal-Estar da Pós-Modernidade* (Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 1998).

de Jesús en el sentido de que 'el que entre vosotros quiera ser el mayor, sea vuestro siervo' ".⁴

Un liderazgo servicial y amoroso es el camino para mover a la iglesia a una acción eficaz y permanente. Y la estructura de los *Grupos pequeños* concuerda bien con esta nueva realidad. Generan el ambiente ideal para la participación de las mujeres adventistas en la misión de la iglesia, al mismo tiempo que propician el ambiente necesario para lo que se sabe que pueden hacer mejor que nadie: proveer atención y cuidado a otras personas, sean del sexo femenino o masculino, niños, jóvenes o adultos.

Además de eso, los *Grupos pequeños* suplen las condiciones ideales para que las mujeres puedan ejercer el liderazgo, sirviendo de modelo para la clase de líder siervo que anhela la iglesia. Así, el *Grupo pequeño* se transforma en un ambiente importante en el que las mujeres pueden ejercer, con la madurez y la espiritualidad que les son particulares, un verdadero ministerio, cumpliendo de esa forma el papel que ya les fue atribuido por Elena de White:

"Las mujeres dispuestas a consagrar parte de su tiempo al servicio del Señor deberían ser designadas para visitar a los enfermos, velar por los jóvenes y ministrar las necesidades de los pobres. [...] Necesitamos diversificar nuestros métodos de trabajo. Ninguna mano debería ser atada, ningún alma desanimada, ninguna voz debería ser apagada; permitan que cada tarea individual ayude a hacer avanzar esta gran obra, ya sea de manera privada o pública".⁵

De hecho, las mujeres adventistas pueden participar en un ministerio mucho más vibrante y dinámico que aquellos en los que han trabajado hasta ahora. También es verdad que los modelos que incluían la mera distribución de panfletos (ya sea realizado por hombres o mujeres, o por iniciativa conjunta de ambos) nunca funcionaron como para compensar el esfuerzo que demandaban.

LA ESPONTANEIDAD SALVADORA

Después de hacer un estudio minucioso de la evangelización realizada puerta por puerta por los mormones, en los Estados Unidos, Stark y Bainbridge llegaron a la siguiente conclusión: "Cuando los misioneros hacen una visita fría o golpean la puerta a extraños, ese abordaje produce una conversión cada mil visitas. Cuando, en lugar de eso, establecen el primer contacto con alguien en la casa de un amigo mormón o de un pariente de esa persona, este abordaje resulta en conversión en el cincuenta por ciento de los casos".⁶

De esta forma, para tener éxito en el cumplimiento de la gran comisión, necesitamos cultivar

relaciones saludables con las personas a las que queremos alcanzar para salvar. Algunos estudios sociológicos, como los realizados por David Bohm, nos informan que los grupos pequeños ofrecen las condiciones ideales para que esto ocurra.⁷

Además de eso, el psicólogo y pediatra Donald Winnicott, luego de años de práctica clínica, llegó a la conclusión de que nada es más eficiente para la formación de relaciones saludables que la creación de ambientes en los que surjan gestos espontáneos. Según él, el gesto espontáneo es mucho más eficiente que los que aparecen en condiciones formales. Así, durante los momentos formales en que ayudan a sus hijos a hacer las tareas escolares para el hogar, los padres generalmente se preocupan más en darles instrucción o les hablan acerca de los problemas de la vida. Por otro lado, Winnicott sugiere que es en los momentos en que los padres juegan con los niños cuando tienen las oportunidades más valiosas de transmitirles una instrucción frente a la cual, los hijos reaccionarán positivamente. Es la oportunidad de los gestos que garantiza su efecto sobre las personas.

Muchas veces queremos impresionar a las personas llevándolas a un culto minuciosamente planificado, y no percibimos que la falta de espontaneidad acabará por destruir nuestras oportunidades de generar una relación significativa y saludable con la persona invitada. Ahora, ¿qué atmósfera podría propiciar más los gestos espontáneos que la intimidad de un *Grupo pequeño* en la casa de uno de los miembros de iglesia?

TIEMPO OPORTUNO

El momento en que vivimos está caracterizado por la gran tolerancia al posicionamiento religioso. Así, a pesar de una intensa secularización y *tecnología* de las relaciones y de las instituciones sociales, el hombre posmoderno se abre, de forma mucho más madura, a la diversidad y la coexistencia con diferencias religiosas. Los adventistas nunca fueron tan estimados y admirados como ahora. Por lo tanto, el momento es bastante favorable para la creación de grupos de diálogo entre la Iglesia Adventista y los diversos segmentos de la sociedad.⁸

No todos los sociólogos y los científicos ven como algo negativo la formación de redes virtuales de relaciones a través de Internet. Norbert Elias, por ejemplo, defiende la formación de comunidades y redes virtuales de convivencia como un indicio de la unidad psíquica de la humanidad.⁹ Su teoría social del proceso (de carácter evolucionista y aplicable solo a pueblos en estados de civilización) prevé,



incluso, que esas conexiones serán esenciales para lo que él llama un “estado de cotidianidad”.

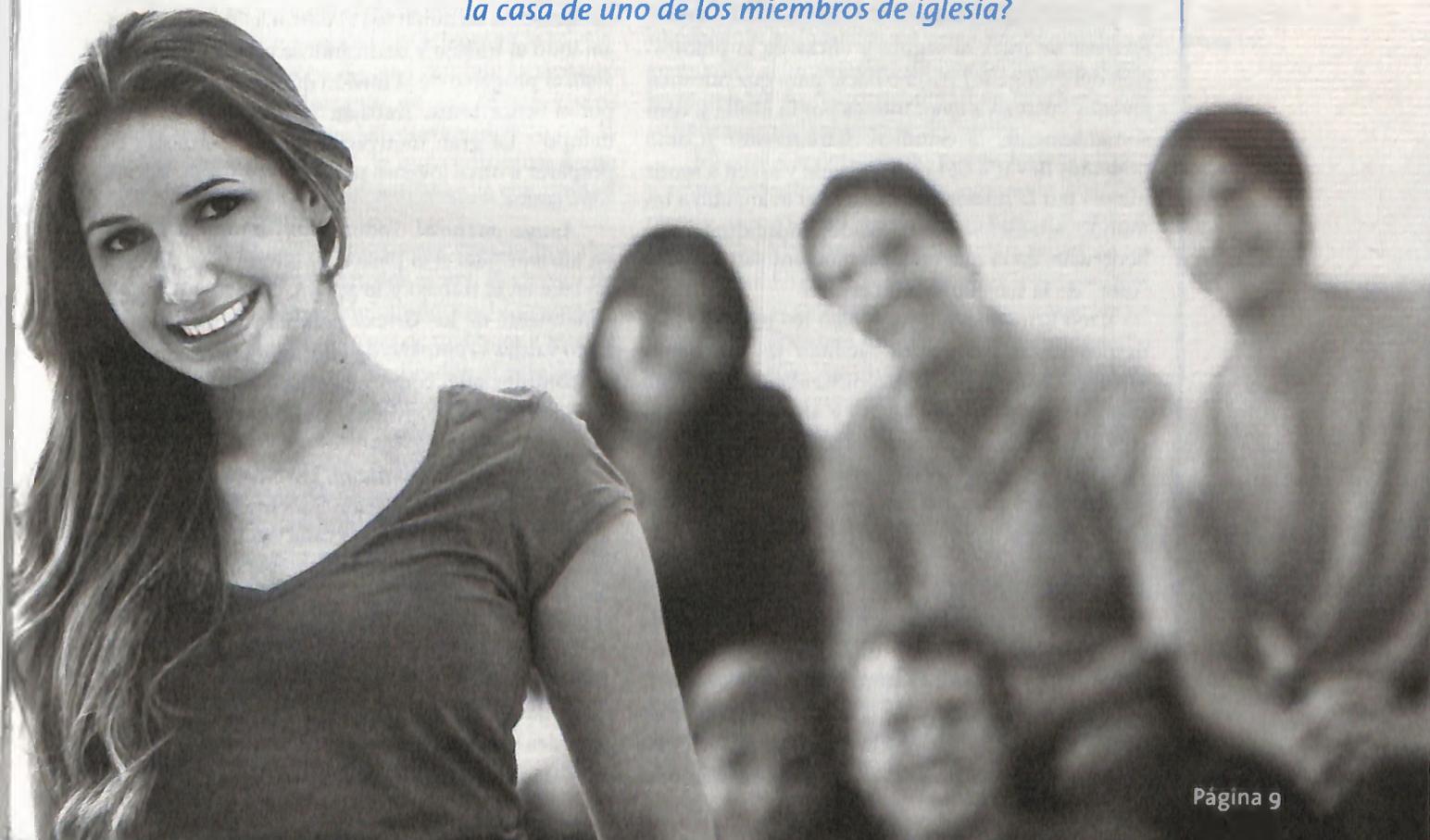
Por otro lado, otros estudiosos consideran extremadamente dañinas para el espíritu humano las relaciones instantáneas y bastante superficiales derivadas de esas redes.¹⁰ Por eso, Zygmunt Bauman advierte que, en el pasado, la hegemonía social se conseguía y se aseguraba por el control de edificios estables y sólidos. Hoy, por el contrario, es obtenida y mantenida por el poder que impide la movilidad y por la capacidad de usar los medios para reinventar la propia imagen. Para él, el gran desafío del cambio de milenio ya no sería obtener una identidad deseada y hacerla aceptable a los demás, sino decidir qué identidad escoger y cómo permanecer atento a otra identidad que puede ser adoptada, en el caso de que la escogida en primera instancia quede desactualizada o pierda sus atractivos.

La globalización que rompe las redes del poder parece, entonces, formar parte de un complot favora-

ble a una política de vida privatizada (en la que una refuerza a la otra). Todo parece conspirar para que la globalización de las condiciones de vida, el desmembramiento y la privatización de las luchas de la vida sean automotivadas y autoperturbadoras.

Ante esa configuración que lleva a la identidad humana a entrar en crisis, los *Grupos pequeños* aparecen como la mejor alternativa para hacer frente a las inseguridades y las carencias del hombre posmoderno. Ofrecen un ambiente agradable y acogedor en que la persona puede crecer espiritual y socialmente, proporcionándole también la oportunidad para un reencuentro consigo misma, con sus semejantes y con Dios. El ambiente de los *Grupos pequeños* favorece la construcción de las relaciones sanas que llevan a la conversión. Son, al mismo tiempo, el contexto más adecuado para que la iglesia haga uso pleno de la fuerza de servicio y ministerio que representa ahora el gran número de hermanas mujeres. ♥

¿Qué atmósfera podría propiciar más los gestos espontáneos que la intimidad de un Grupo pequeño en la casa de uno de los miembros de iglesia?





Otimar Gonçalves

Director del
Ministerio Joven
de la División
Sudamericana.

Fuerza juvenil en el Grupo pequeño

Un proyecto para comprometer a la juventud con la misión de la iglesia.

De acuerdo con Elena de White, "hay muchas actividades en las cuales los jóvenes pueden hallar oportunidad de realizar tareas útiles. Organícense en grupos para el servicio cristiano, y la cooperación será para ellos una ayuda y un estímulo" (*La educación*, p. 269).

¿Ha imaginado alguna vez una revolución espiritual que tenga como protagonista a nuestra juventud? Ella representa el 63 por ciento de los miembros de la Iglesia Adventista en Sudamérica y, a veces, me quedo pensando, orando y pidiendo a Dios que, en su infinita sabiduría, nos dé una estrategia evangelizadora para desafiar y comprometer a nuestros jóvenes en la misión de la iglesia.

Con este objetivo en mente, enfrentamos algunos desafíos modernos como, por ejemplo: ¿Cómo es posible usar Internet, o *Youtube*, *Messenger* o *Facebook* de manera segura y eficaz en la predicación del evangelio? ¿Cómo hacer para que nuestros jóvenes vuelvan a tener interés por la Biblia y, consecuentemente, la estudien diariamente? ¿Cómo podemos llevar a cada adolescente y joven a sentir interés por la misión de predicar el evangelio a un mundo altamente secularizado, individualista y hedonista, en el que en todo momento se siente el "olor" de la sensualidad en el aire?

Creo firmemente que, si bien los recursos modernos de la cibernética facilitan las relaciones virtuales entre los adolescentes, ellos no pueden suplir la necesidad de cariño y afecto que solo el contacto personal puede satisfacer en su totalidad. Necesitamos crear o reinventar una red personal de relaciones para los jóvenes, a la que podemos denominar "Grupos pequeños para jóvenes".

LA SALIDA

No hace mucho tiempo, tuve la oportunidad de conversar con tres líderes de *Grupos pequeños* para jóvenes en las regiones nordeste y sur del Brasil: Robertson Dias, de Recife, PE; Jéssica Oliveira, de Lauro de Freitas, BA; y Cláudio Santos, de Porto Alegre, RS. Durante el diálogo, noté que, si bien

vivían en regiones bien distantes una de la otra, los tres líderes mantienen algunos principios en común. También quedó en claro que el Espíritu Santo los guía, los orienta y los llena de entusiasmo en la formación de nuestra red de relaciones interpersonales para jóvenes, los *Grupos pequeños*.

Veamos, entonces, los principios afines entre ellos:

Pasión por lo que hacen. Para que sea funcional esta red de relaciones entre los jóvenes de Sudamérica, es imperioso contar con jóvenes apasionados por el liderazgo de *Grupos pequeños*. Los tres líderes mencionados "respiran y transpiran" entusiasmo por el servicio prestado a la causa de Dios.

Mentalidad confesional. Es decir, independientemente de quién sea el pastor, ellos continúan amando el trabajo y dedicándose a él, teniendo en vista el progreso de la misión que nos fue confiada por el Señor Jesús. Trabajan "a tiempo y fuera de tiempo". La gran motivación que los impulsa es preparar a otros jóvenes para servir a Cristo y a los semejantes.

Apoyo pastoral. Todos ellos fueron unánimes en afirmar que, si el pastor de iglesia o de distrito no cree en el trabajo y lo apoya, participando personalmente de los *Grupos pequeños* de jóvenes, de poco valdrá el empeño de ellos. Por eso, es oportuno recordar que, como pastores, debemos apoyar integralmente el proyecto, "ponernos la camiseta" de ese movimiento.

Opción por la humildad. Los líderes entrevistados revelan una disposición inmensa por continuar aprendiendo, a fin de servir cada vez mejor a la causa de Cristo. Quieren sumar, agregar valores morales, espirituales y sociales, teniendo como blanco la transformación de la comunidad en que viven.

BENEFICIOS

Enfatizando nuestro lema: "*Grupos pequeños, grandes bendiciones*", pedí que los tres líderes entrevistados enumeraran algunos beneficios que los

Grupos pequeños de jóvenes pueden propiciar a la iglesia. Fueron señalados los siguientes:

Crecimiento espiritual. El trabajo del *Grupo pequeño* juvenil acerca a los jóvenes a Dios. Eso significa crecimiento de la espiritualidad, porque cada joven estrecha su relación con Jesús a través del estudio sistemático de la Biblia. De hecho, el cristianismo no es más que una relación íntima y profunda con Jesús. Consecuentemente, hay un mayor compromiso con las tareas espirituales requeridas de cada joven. Estas tareas son elaboradas de tal manera, que los jóvenes desarrollan el hábito de la comunión con Dios, estudiando la Biblia y practicando la oración intercesora.

Un ejemplo de esto es la tarea en la que cada participante debe tener su agenda de oración, con nombres de las personas por las que intercede durante la semana. Son personas por cuya salvación el *Grupo* trabaja, o puede ser un miembro del mismo *Grupo*.

Fortalecimiento fraternal. Hay una constante interacción social y espiritual entre los jóvenes porque, en general, parecen sentirse más a gusto, si abren su corazón a otro joven en lugar de a un adulto. El lenguaje es el mismo, y los intereses sociales, intelectuales y espirituales son casi los mismos también. Esta segmentación etaria es la clave para el éxito del *Grupo pequeño* juvenil.

Reavivamiento del sentido de misión. El *Grupo pequeño* mantiene a los jóvenes activos en la iglesia. Esto se debe al hecho de que, durante la semana, participan constantemente de las tareas espirituales que se les piden. Así, el compromiso con la misión se hace más fácil, lo que contribuye a que tengamos iglesias vivas y activas en la comunidad en que están insertas.

Un aspecto que no puede ser pasado por alto es que, de los tres líderes, dos tienen el viernes de noche como día oficial de reuniones. El promedio de duración del encuentro es de una hora y media, y cincuenta minutos son dedicados al estudio de las Escrituras. El formato de los estudios utilizados en los *Grupos pequeños* de jóvenes casi siempre se adapta del modelo de los adultos. Algunos elaboran su propio modelo de estudio, de acuerdo con los intereses y las necesidades de las personas. La asistencia promedio es de veinte jóvenes, de los que tres todavía no son bautizados.

Creo que si tuviéramos en nuestras iglesias esos *Grupos pequeños* de jóvenes durante la semana, y de acuerdo con la peculiaridad de cada *Grupo*, ciertamente estarían repletas durante los cultos del sábado y entre semana.

"No imaginéis que podréis despertar el inte-

rés de los jóvenes yendo a una reunión misionera y predicando un largo sermón. Idead modos por los cuales pueda despertarse un vivo interés. De semana en semana, deben los jóvenes traer sus informes, contando lo que han tratado de hacer para el Salvador, y qué éxito tuvieron. Si la reunión misionera fuese trocada en ocasión de dar semejantes informes, no sería monótona, tediosa ni desprovista de interés. Sería muy interesante, y no le faltaría asistencia" (*El servicio cristiano*, p. 262).

Pastoreo mutuo. En el *Grupo pequeño* de jóvenes, el problema de un miembro se convierte en el problema de todos. Y eso se llama empatía, amor fraternal, interés por el otro. Esa era la esencia del *modus operandi* de la iglesia cristiana primitiva. "Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno" (Hech. 2:44, 45). Esa iglesia amorosa, generosa y simpática también puede ser llamada "la iglesia del amor", del socorro mutuo, o la iglesia en que "no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad" (Hech. 4:34, 35).

Formación de nuevos líderes. A los beneficios enumerados hasta aquí, podemos agregar el establecimiento automático de una escuela práctica y económica de formación de líderes jóvenes. Cada joven tendrá su responsabilidad en la iglesia. Así, se hace más fácil pastorear el distrito.

"Jóvenes y señoritas, ¿no podéis formar grupos y, como soldados de Cristo, alistaros en la labor, poniendo todo vuestro tacto, y capacidad y talento al servicio del Maestro, para que podáis salvar almas de la ruina? Organícense grupos en todas las iglesias para hacer esta obra. [...] ¿Se organizarán los jóvenes y señoritas que realmente aman a Jesús como obreros, no sólo para trabajar en favor de los que profesan ser observadores del sábado, sino también de aquellos que no son de nuestra fe? (*ibíd.*, p. 44).

Desafiemos juntos a cada joven que todavía no participe de un *Grupo pequeño* a comprometerse con este proyecto. No tenemos tiempo que perder. Comencemos por el entrenamiento constante de nuevos líderes para *Grupos pequeños* de jóvenes. Después, proveámosles material específico, de acuerdo con las necesidades y los intereses peculiares. Luego, vamos a acompañarlos paso a paso, decisión por decisión, lección por lección. Dejemos los resultados en manos de Dios. Ciertamente, serán abundantes. ♡

Referencias

- ¹ Francis D. Nichol, ed., *Comentario bíblico adventista* (Boise: Pacific Press Publishing Association, 1985), t. 4, p. 325.
- ² Elena de White, *El camino a Cristo*, p. 62.
- ³ W. E. Vine, *Dicionário de Vine* (Rio de Janeiro: CPAD, 2003), p. 217.
- ⁴ *Ibid.*, p. 55.
- ⁵ C. H. Pfeifer, *Dicionário Bíblico de Wycliffe* (Rio de Janeiro: CPAD, 2007), p. 323.
- ⁶ W. E. Vine, *ibíd.*, p. 276.
- ⁷ *Comentario bíblico adventista*, t. 4, p. 325.
- ⁸ Traducción de R. E. Price, *Comentário Bíblico Beacon: Isaías a Daniel* (Rio de Janeiro: CPAD, 2005), t. 4, pp. 158, 159.



Jolivê Chaves

Director de Ministerios Personales de la División Sudamericana.

Fortaleciendo la base

Una estrategia que garantiza el mantenimiento y el crecimiento de los Grupos pequeños.

Antes de presentar un plan para la implantación y el funcionamiento del programa de *Grupos pequeños* en nuestro territorio, se hace necesario dejar en claro dos fundamentos. El primero de ellos es la visión de los *Grupos pequeños* en la División Sudamericana: "Que los *Grupos pequeños* sean la estructura espiritual y relacional básica y de las acciones relacionadas con el pastoreo, el discipulado y la participación de los miembros, de acuerdo con sus dones espirituales en el cumplimiento de la misión; constituyéndose en un estilo de vida de cada adventista del séptimo día y que los departamentos de la iglesia y sus programas sean *facilitadores* en el desarrollo de los *Grupos pequeños*, y que estos sean el vehículo adecuado del programa de la iglesia".¹

Esta declaración nos desafía a hacer del *Grupo pequeño* la base para la atención de la iglesia en los aspectos espiritual, relacional y misionero. No debe ser solo un programa, sino un estilo de vida de los miembros y la estructura a través de la cual el pastor atiende y discipule a su rebaño.

El segundo fundamento tiene que ver con la comprensión de la iglesia con respecto al propósito de su existencia. "La iglesia de Cristo fue organizada con propósitos misioneros".² Por eso, Russel Burrill dice que, antes de la implantación

de los *Grupos pequeños*, deben ocurrir dos cosas en la iglesia: redescubrir la pasión evangelizadora y sentir la necesidad de salvar personas. También debe comprender la verdad bíblica de que todos los creyentes son ministros, y que el pastor es el orientador y quien los capacita para el ministerio.³

Eso significa que el *Grupo pequeño* no es un fin en sí mismo, sino el medio establecido por Dios para llevarnos al fin deseable, que es la madurez espiritual de cada creyente y la salvación de personas a través del testimonio y de la predicación del evangelio. Sin la visión clara de un ministerio individual y sin el intenso deseo de salvar a los pecadores, los miembros no estarán dispuestos a comprometerse con los *Grupos pequeños*.

PASO A PASO

Aquí están los pasos sugeridos para la implantación y la consolidación de los *Grupos pequeños*, de acuerdo con el foro de *Grupos pequeños*:⁴

Considerando que todo proceso de cambio es difícil y desafiante, y que los cambios demandan tiempo, esfuerzo y mucha determinación; y considerando esta visión acerca de los *Grupos pequeños*, proponemos:

Que la iglesia en todos sus niveles, a partir de la iglesia local, dé prioridad a la implantación y a la consolidación de los Grupos pequeños en su plan de trabajo.

Necesitamos implantar los *Grupos pequeños* gradual y sistemáticamente en todos los niveles de la iglesia y crear mecanismos para fortalecerlos cada vez más. Eso incluye la preparación de materiales, entrenamientos, y el compromiso individual de cada pastor y líder de la iglesia, para alcanzar el ideal de una iglesia en *Grupos pequeños*.

Que el cambio sea gradual y progresivo.

El cambio de visión debe preceder al cambio de comportamiento; por eso, no podemos implantar los *Grupos pequeños* indiscriminadamente. El proceso requiere tiempo, y una estrategia gradual y progresiva. Primeramente, el pastor debe incorporar la visión y, después, transmitirla a los líderes de la



iglesia y los potenciales líderes de *Grupos pequeños*. La transición debe ocurrir de iglesia en iglesia.

Que los pastores trabajen con el plan de implementación y consolidación a través de Grupos pequeños prototipos.

El sistema de *Grupo pequeño* prototipo (modelo) ha demostrado ser más eficaz en el proceso de implementación y consolidación de los *Grupos pequeños*. El pastor forma un *Grupo pequeño* con los potenciales líderes de grupos pequeños, implanta la visión en ellos y, al mismo tiempo, enseña por teoría y práctica cómo deben liderar un *Grupo pequeño*. Después, esos líderes inician su propio *Grupo pequeño*, siguiendo el modelo presentado por el pastor.

Que la iglesia mantenga la visión permanente de una iglesia en Grupos pequeños, a través de foros, festivales, retiros espirituales, materiales y testimonios.

Para que los *Grupos pequeños* sean consolidados, la visión debe ser siempre realimentada. De allí la necesidad de mantener un cronograma de actividades y materiales que fortalezcan el proceso. En la División Sudamericana, hemos producido libros sobre este asunto. También hemos organizado foros y otras reuniones de análisis del tema, como el liderazgo de la iglesia en el continente. Las Uniones y los Campos también han buscado la manera y ampliar la "visión" en la vida diaria de la iglesia.

Que haya un esfuerzo intencional y constante en la búsqueda de la multiplicación de los Grupos pequeños.

El mejor camino para aumentar el número de *Grupos pequeños* y hacer participar a toda la iglesia es a través de la multiplicación de los que ya están consolidados. Para eso, el *Grupo* debe estar preparado para multiplicarse, lo que incluye un buen proyecto misionero e inversión en la formación de nuevos líderes.

RESULTADOS PRÁCTICOS

Este es el tercer año desde que la Asociación Sul-Rio-Grandense inició una nueva fase en el proyecto de *Grupos pequeños*. Según el Pr. Herber Boger, director de Ministerios Personales, todo comenzó con los llamados *Grupos pequeños de pastores*, un prototipo formado por pastores deseosos de entrar en el proceso.

Inicialmente, se realizaba una reunión semanal con material apropiado para el cambio de valores y para que ellos mismos pudiesen experimentar los beneficios prácticos de la vivencia en un *Grupo pequeño*. Después de tres meses, el encuentro se hizo quincenal. Simultáneamente, los pastores hacían lo mismo con líderes en sus iglesias, escogidos por el pastor, recomendados por la comisión y aceptados por votación de la iglesia. Durante los tres me-

ses de funcionamiento del *Grupo pequeño* prototipo con los líderes, el pastor visitaba mensualmente a cada líder con el objetivo de ayudarlo a preparar el ámbito espiritual y familiar, y la capacidad de liderazgo. De uno a tres meses después, según los líderes iban sintiéndose seguros, pasaban a liderar sus propios *Grupos*. El proyecto fue planificado para cuatro años y cada pastor busca implantar los *Grupos pequeños* en dos iglesias por semestre. El seguimiento se realiza a través de reuniones regulares y retiros espirituales con líderes.

Actualmente, el Campo tiene 1.030 *Grupos pequeños*, de los cuales 840 realizan evangelización de Semana Santa. El promedio de 1 *Grupo* cada 25 miembros es uno de los mejores de nuestro territorio. El año pasado, fueron bautizadas 2.200 personas en la Asociación, y la mayoría fue fruto del trabajo de los *Grupos pequeños*.

La experiencia exitosa también se repite en otras regiones de Sudamérica. Dice el Pr. Marcos Nunez, de la Asociación Planalto Central: "Es el método más funcional de continuación de *Grupos pequeños* que haya experimentado. Así que transfiero la visión y los valores a los líderes. En mi ministerio, los *Grupos pequeños* han facilitado la comunión, la misión y la vida en comunidad".

Carlos Fernández, que pastorea el distrito de Villa Mitre, en el sur de la Rep. Argentina, reúne quincenalmente a sus líderes, y dice que "asisten a las reuniones y son los que realizan el mejor trabajo". La mitad de los miembros participa de los *Grupos pequeños*.

Bill Quispe, director de Ministerios Personales en la Misión del Oriente Peruano, concuerda: "La estrategia de implantación y mantenimiento de los *Grupos pequeños* se basa en el *Grupo* prototipo con los futuros líderes y, después, en la reunión mensual con ellos".

Por lo tanto, la estrategia eficaz de implantación y consolidación de *Grupos pequeños* abarca un proceso que incluye el *Grupo pequeño* prototipo, seguido de reuniones regulares con los líderes, y la constante alimentación de la visión a través de retiros, festivales y grandes encuentros. El estudio regular de libros relacionados con el tema es primordial, además de los testimonios de personas que están viviendo la experiencia. También es fundamental llevar a la iglesia a una experiencia de "Comunión y Misión" cada vez más profunda, lo que preparará a los miembros para aceptar los desafíos de hacer del *Grupo pequeño* un estilo de vida personal. ¡El resultado será la multiplicación de *Grupos pequeños* y la consiguiente preparación para el regreso de Jesús! ♥

Referencias

¹ Declaración de visión elaborada elaborada en el 2º Foro de *Grupos pequeños* de la División Sudamericana, realizado en Brasilia, del 2 al 5 de noviembre de 2008, y votada por la Comisión Directiva de la DSA.

² Elena G. de White, *Obreros evangélicos*, p. 479.

³ Russell Burrill, *Como Reavivar a Igreja do Século 21*, p. 160.

⁴ 2º Foro de *Grupos pequeños* de la División Sudamericana, Brasilia, del 2 al 5 de noviembre de 2008.



Bruno A. Raso

Secretario
Ministerial de la
División Sudame-
ricana.

El imperativo de la misión

La estructura, el ambiente y el programa de los Grupos pequeños facilitan la tarea de hacer discípulos.

Así está escrito en Mateo 28:18 al 20: "Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén".

Hacer discípulos es el centro de la empresa de la tarea misionera, establecida en imperativo y con sentido de urgencia. Los vocablos traducidos como "id", "bautizándolos" y "enseñándoles" muestran acciones progresivas, dependientes y simultáneas a la acción del verbo principal, "hacer", relacionado con "discípulos".

Para Mateo, el discipulado es un concepto clave. Johnsson¹ afirma que el evangelista no está interesado en registrar solo la acción de los Doce, sino, sobre todo, en definir lo que es ser discípulo de Jesucristo. Los Doce son un medio utilizado por Cristo para explicar el discipulado, porque discípulos son todos los que siguen las enseñanzas del Maestro.

ACCIÓN PUNTUAL

Al reencontrarse con los discípulos, después de la resurrección, investido de "toda potestad [...] en el cielo y en la tierra", Jesucristo les presentó la comisión evangélica, según la cual, debían ir, hacer discípulos, y bautizarlos y enseñarles a observar todas las cosas que les fueron recomendadas. Junto con la comisión, el Maestro prometió estar con ellos todos los días, hasta el fin.

Los participios verbales utilizados en el texto adquieren sentido imperativo porque el verbo principal es imperativo. Así, "id", "bautizar" y "enseñar" están subordinados al verbo central de la oración: "hacer" discípulos. El mandato "haced discípulos" es el centro de la misión.

El modo imperativo indica una orden expresada con fuerza, autoridad y sentido de urgencia, que incluye el consentimiento de la persona que recibió el mandato. El modo verbal imperativo aoristo (en griego, tiempo verbal que indica acción puntal) denota una acción que debe ser emprendida inmediatamente, expresada en tono vigoroso de orden. Por esa razón, los antiguos griegos nunca empleaban el imperativo en la comunicación con sus superiores. Generalmente, era utilizado en decretos reales o en cartas a subordinados.

Al comienzo de su ministerio, Jesucristo había recomendado a sus discípulos la misión de predicar al pueblo judío. Y no solamente les dio instrucciones (Mat. 10:5, 6, 9-14), sino también autoridad para cumplir la tarea (Mat. 10:1, 2, 7, 8). Después de la resurrección, con toda la autoridad que le fuera conferida en el cielo y en la tierra, Jesucristo dio una comisión imperativa a sus discípulos: "Hagan discípulos de todas las naciones".

DISCIPULAR

Según la expresión de Nicoll,² el poder de Dios fue manifestado en el Calvario y en la sepultura, venciendo el pecado y la muerte. A partir de esa instancia, el evangelio podía y debía ser predicado; los discípulos debían ir a todo el mundo y mostrar la realidad de ese poder; debían hacer discípulos en todas las naciones.

Discípulo es alguien que establece una relación personal con el Maestro; es decir, relación de dependencia, encuentro, aprendizaje y crecimiento. Gomá³ informa que hacer discípulos es transmitir esa experiencia de tal modo, que la otra persona establezca la misma relación.

El bautismo y la enseñanza son partes del mismo proceso y están subordinados al verbo principal: "hacer" discípulos. La enseñanza es un proceso continuo, no solo en función de la preparación doctrinal para el bautismo. Precede al bautismo y continúa luego de él, con el objetivo de capacitar al discípulo a avanzar dignamente en su vocación.

"Hacer discípulos" es mostrar a Jesucristo como Maestro y Señor a una persona, para que esta lo conozca, lo acepte y decida seguirlo. Ser discípulo es vivir siguiendo al Maestro y hacer

discípulos, según Eims.⁴ En la opinión de Kuhne,⁵ la misión es hacer discípulos; no hacer cristianos que sencillamente adhieran a un sistema o credo, sino discípulos. El mandato no es solamente "vayan", sino "hagan" discípulos a todas las naciones, según Stagg.⁶

Proclamar, bautizar, enseñar y testificar son aspectos de la comisión de hacer discípulos. La misión no estará cumplida a menos que la desempeñemos integralmente. El trabajo más importante de la iglesia es el cumplimiento de la obligación evangélica. Ese encargo no es otro que el de hacer discípulos, de acuerdo con Green.⁷

La misión no termina cuando llegamos a las personas con la proclamación. Mucho menos termina con la enseñanza, con la profesión pública de fe en el evangelio, o con la integración de los convertidos a la iglesia, por medio del bautismo. La meta de la gran comisión se alcanza solo cuando los nuevos creyentes se convierten en cristianos responsables y reproductivos, completando el ciclo, y garantizando el proceso continuo de evangelización y crecimiento. El objetivo es generar cristianos y congregaciones responsables y reproductivos.

En su tesis doctoral, Schwantz concluye que la iglesia sistematiza su estrategia, considerando que cada creyente es llamado a formar parte de la tarea de testificar al mundo, ya que todo miembro de iglesia tiene la

*El objetivo es generar
cristianos y congregaciones
responsables y reproductivos.*

Referencias

- ¹ William G. Johnson, *Religious in Overalls*, p. 37.
- ² W. Robertson Nicoll, *The Expositors Greek Testament*, t. 4.
- ³ Isidro Gomá Civit, *El Evangelio según San Mateo*, 2 v.
- ⁴ Leroy Eims, *The Lost Art of Disciple Making* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1978).
- ⁵ Gary Kuhne, *La Dinámica de Adiestrar Discípulos* (Caparra: Terrace, 1980).
- ⁶ Frank Stagg, *Teología del Nuevo Testamento*, p. 266.
- ⁷ Michael Green, *La evangelización en la iglesia primitiva*, t. 6.
- ⁸ Borges Schwantz, *The Development of Seventh-Day Adventist Missionary Thought*, p. 753.
- ⁹ Walter Beach, *Review and Herald*, 1985.

responsabilidad de cumplir la comisión divina. A su vez, Beach⁹ enfatiza que todos los que aceptan a Cristo como Salvador personal son ordenados a trabajar por la salvación de sus semejantes, en obediencia a la orden de Cristo.

Cada verdadero discípulo que nace en el Reino de Dios, nace como misionero. ¡Qué privilegio! ¡Qué responsabilidad! Cada uno de nosotros, es un discípulo misionero para hacer más discípulos. Este es nuestro mandato; esta es la misión de la iglesia; ambos originados en la orden de aquel que tiene "toda potestad [...] en el cielo y en la tierra". Gracias a Dios, el imperativo divino está acompañado por una gran promesa: "Y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo".

LOS GRUPOS PEQUEÑOS

A lo largo de todas las Escrituras, se puede percibir con claridad la manera en que los grupos pequeños forman parte integral del plan de Dios en el cumplimiento de la Gran Comisión. Los estudiosos afirman que la unidad familiar establecida en el Edén fue el primero y el más importante grupo pequeño. Después del Éxodo, por medio de Jetro, Dios hizo llegar a Moisés la orientación de que debía organizar a toda la nación en grupos de diez, no solo para llevar adelante un mejor trabajo, sino también para facilitar el acceso del pueblo a Dios (Éxo. 18:23).

Jesús invirtió mucho tiempo en el desarrollo de su grupo pequeño de doce personas (Mar. 1:13-15;

Luc. 6:12, 13). La iglesia del Nuevo Testamento se revela como una comunidad en grupos pequeños, con reuniones en sinagogas y en casas, diariamente (Hech. 1:41-47).

El objetivo principal del *Grupo pequeño* es hacer discípulos. El ambiente, la estructura y los programas de los *Grupos pequeños* constituyen el lugar ideal para cumplir la misión de hacer discípulos. Ese ambiente provee los recursos que fomentan el proceso del discipulado: compañerismo, amistad, informalidad, participación, integración, confraternidad, interacción, y apoyo mutuo, además de espacio a fin de que cada uno se sienta a gusto para descubrir y utilizar sus dones.

La estructura del *Grupo pequeño* también fortalece el proceso del discipulado. Las reuniones semanales con pocas personas en casas de familias permiten fomentar y fortalecer los vínculos, dando lugar a cada miembro, y ayudando en su crecimiento personal, social y espiritual.

El programa de *Grupos pequeños* colabora con la formación del discípulo. Ese programa incluye alabanzas, momentos de oración y estudio sistemático de la Biblia. Los momentos de testimonios, entrenamiento y capacitación nutren, motivan, movilizan y conducen al creyente en el cumplimiento de la misión. El *Grupo pequeño* también es el medio ideal para llevar a los interesados al conocimiento de Cristo y de la enseñanza bíblica, al bautismo y, finalmente, al compromiso misionero de hacer discípulos. ♡



Una teología de los Grupos pequeños



Daniel Rode

Profesor en el Seminario Teológico de la Universidad Adventista del Plata.

En las agrupaciones de creyentes del Antiguo y del Nuevo Testamento, se encuentra el modelo de iglesia para el siglo XXI.

El estilo de vida en grupos pequeños es un plan que surge con la misma Deidad, sigue por la familia humana y se lo percibe a lo largo de toda la Biblia como la forma práctica de cumplir con la misión de Dios para este mundo. En el Antiguo Testamento, encontramos ejemplos que ilustran ese estilo de vida del pueblo de Dios. El modelo divino del hogar debía crecer y multiplicarse: "Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen [...]. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla" (Gén. 1:26-28).

Toda la acción divina para el hombre comenzó con el Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo (Gén. 1:1-2; Col. 1:16). El origen divino de la humanidad fue la Deidad en tres personas y el origen humano de la humanidad fue la familia. Se podría decir que "la familia humana" fue creada a la imagen de "la familia divina".

"El huerto del Edén era una representación de lo que Dios deseaba que llegase a ser toda la tierra, y su propósito era que, a medida que la familia humana creciera en número, estableciese otros hogares y escuelas semejantes a los que él había dado. De ese modo, con el transcurso del tiempo, toda la tierra debía ser ocupada por hogares y escuelas donde se estudiaran la Palabra de Dios y las obras de Dios, y donde los estudiantes se preparasen para reflejar cada vez más plenamente, a través de los siglos sin fin, la luz del conocimiento de su gloria".¹

La familia de Adán y Eva, con la bendición de Dios, debía crecer y multiplicarse (Gén. 1:28), al igual que la familia de Noé (Gén. 9:1). " 'Fructificar y multiplicarse' llegó a ser una fórmula usual de bendición".² El remanente debía "crecer y multiplicarse" (Jer. 23:3). La versión griega de los LXX del Antiguo Testamento usa *auxano* y *pletino* para "crecer y multiplicarse", los mismos términos que se usan en el Nuevo Testamento.

La misión dada a Abraham (Gén. 12:3; 18:18;

22:18) y repetida a Isaac (Gén. 26:4) y a Jacob (Gén. 28:14) consistía en bendecir a su pequeña familia (hijos) y a todo su clan (familia) (Gén. 18:19). "El que ve la educación impartida en el hogar y que mide la influencia de esta educación, dijo: 'Yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová' ".³ Y todo su clan debía ser una bendición para las etnias de Canaán cuya maldad aún no había llegado al colmo (Gén. 14; 15:16). Por eso Abraham intercedió por las etnias de Sodoma y Gomorra.

EL MODELO DE JETRO

La iglesia del desierto tenía dos problemas que fueron resueltos con la división en grupos: 1) la insatisfacción y el agotamiento de Moisés; y 2) el falso apoyo de la gente en su líder humano. Era una congregación de 603.550 hombres (Éxo. 38:26) además de las mujeres y los niños que necesitaban cuidado. Para esto, todo el pueblo estaba dividido en doce tribus con sus jefes. El consejo de Jetro dio un paso más: la división de las tribus en familias (*mishpahot*). Una *mishpaha* "es un grupo social más chico que una tribu y más grande que una familia".⁴ El consejo de Jetro hizo que se agregara esta división de familias o clanes, grandes y pequeños, liderados por jefes de millares y de centenas; y a su vez que estos se dividieran en "casas" liderados por jefes de cincuenta y de diez (Éxo. 18:21, 25).

Jetro no le impuso el programa a Moisés, fue solo una sugerencia con convicción divina (Éxo. 18:19). También Moisés, con humildad, puso en marcha el principio sugerido por Jetro recién después de que Dios le dio los mandamientos en el Sinaí y le confirmó el plan (Deut. 1:9-18). Según *El comentario bíblico adventista* el pueblo tenía un sistema de organización, pero el plan detallado vino después del Sinaí.⁵

"El Señor había honrado grandemente a Moisés, y había hecho maravillas por su mano; pero el hecho de que había sido escogido para

Referencias

¹ Elena G. de White, *La educación* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1978), p. 22.

² Francis D. Nichol, *Comentario bíblico adventista* (Mountain View, California: Pacific Press, 1978), t. 1, p. 226.

³ Elena G. de White, *Conducción del niño* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1964), p. 19.

⁴ Richard Showalter, "All the Clans, All the Peoples", *International Journal of Frontier Missions*, vol. 1, N° 2 (1984), pp. 123-126.

⁵ *Comentario bíblico adventista*, t. 1, pp. 602, 603.

⁶ Elena G. de White, *Patriarcas y profetas* (Mountain View, California: Pacific Press, 1955), p. 308.

⁷ *Comentario bíblico adventista*, t. 1, p. 601.

⁸ Elena G. de White, *El ministerio de curación* (Mountain View, California: Pacific Press, 1959), p. 102.

Patriarcas y profetas (Mountain View, California: Pacific Press, 1955), p. 391.

¹⁰ *Comentario bíblico adventista*, t. 3, p. 403.

¹¹ *Ibid.*, p. 405.

¹² *Ibid.*, p. 404.

¹³ Antonín De la Brosse, Mary Henry

instruir a otros, no le indujo a creer que él mismo no necesitaba instrucción. El escogido caudillo de Israel escuchó de buena gana las amonestaciones del piadoso sacerdote de Madián, y adoptó su plan como una sabia disposición".⁶

Creo que la humildad del pueblo de Dios del siglo XXI puede colaborar con Dios en la recuperación del estilo de vida de los grupos familiares que permitirá completar la misión.

BENEFICIOS DE LAS CÉLULAS

La función de Moisés era orar, enseñar, entrenar, liderar, seleccionar buenos líderes y atender los problemas mayores (Éxo. 18:19-22). Algunos creen que Moisés tenía el poder legislativo (Éxo. 18:19, 20). El poder judicial mayormente era delegado (Éxo. 18:21, 22) y el poder ejecutivo general era mantenido por Moisés, pero delegando los asuntos menores en los jefes de grupos (Éxo. 18:26).⁷ La clave estaba en la selección de líderes consagrados. Donde un líder caía, también se desplomaba un clan familiar. Tal fue el caso de Coré, Datán y Abirán (Núm. 16). Moisés tuvo que seleccionar en torno a 78.600 líderes, "varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia" (Éxo. 18:21).

Muchos empezaron a usar sus dones y muchos fueron beneficiados. Las necesidades del pueblo eran satisfechas inmediatamente. Antes, solamente Moisés atendía a la gente y en días ocasionales (Éxo. 18:13). Ahora muchos líderes lo hacían en todo tiempo (Éxo. 18:22, 23). Este es un principio de crecimiento aplicado por Jesús.⁸ Moisés alivió su carga, mejoró su salud, y amplió su radio de acción (Éxo. 18:22). Ahora tenía más tiempo para su principal función de orar, entrenar y liderar. De esta forma, el pueblo llegó "en paz a su lugar" en Canaán (Éxo. 18:23).

Este modelo divino dado a Moisés, por medio de Jetro, es tomado por la Iglesia Adventista como la base de toda su organización, y debiera seguir siendo la base en el siglo XXI para que la iglesia pueda concluir la misión.

"El gobierno de Israel [...] se caracterizaba por la organización más cabal, tan admirable por su esmero como por su sencillez [...] Moisés se destacaba como el caudillo visible que Dios había designado para administrar las leyes en su nombre. Posteriormente se escogió de entre los ancianos de las tribus un consejo de setenta hombres para que asistiera a Moisés en la administración de los asuntos generales de la nación. Enseguida venían los sacerdotes, quienes consultaban al Señor en el Santuario. Había jefes, o príncipes, que goberna-

ban sobre las tribus. Bajo estos había 'jefes de millares, jefes de cientos y jefes de cincuenta, y cabos de diez' (Deut. 1:15), y por último, funcionarios que se podían emplear en tareas especiales".⁹

RESTAURANDO MUROS

Nehemías usó los grupos familiares como una solución para enfrentar la hostilidad de los enemigos de Dios, especialmente de Sanbalat, Tobías y Gesem (Neh. 2:19). Estos amenazaban desviar a Nehemías de su misión de construir el muro de Jerusalén. El capítulo 3 de Nehemías honra a los héroes anónimos de la misión. El propósito de este capítulo es "hacer figurar en el registro los nombres de quienes noblemente se distinguieron en esta importante ocasión, sacrificaron su comodidad frente al deber y se expusieron a la amenaza de un ataque hostil (cap. 4:18-20)".¹⁰

El trabajo se había dividido entre varias familias, delegaciones de las ciudades y otros grupos. Algunos de los 41 grupos "que restauraron", que edificaron o que reedificaron fueron los siguientes: los sacerdotes; los varones de Jericó; los hijos de Senaa; los hermanos de Tecoa que restauraron dos tramos, a pesar de no contar con el apoyo de sus líderes y ser de una pequeña aldea; el grupo de los varones de Gabaón y Mizpa; el grupo de Salúm y sus hijas —que nos recuerda la importancia de la mujer en la misión en células—; el grupo de Hanún con los moradores de Zanoa, quienes restauraron un tramo más largo de unos 444 metros; el grupo de los levitas; y el grupo de Hasabías, el gobernador de media Keila, con sus hermanos.

Baruc y su grupo "con todo fervor restauraron", por lo menos dos tramos (Neh. 3:20). Siete grupos se destacan haciendo "otro tramo" adicional. También había un grupo de sacerdotes denominado "varones de la llanura" y un grupo de vecinos de "Benjamín y Hasub". El grupo de sirvientes del Templo que habitaban en Ofel restauró el muro del norte de la colina, conocido luego como el muro de Ofel (Neh. 3:26). Varios grupos, mayormente familiares, restauraron "enfrente de su casa", reedificando el muro de protección de sus propios hogares. En la medida que cada uno restauraba frente a su hogar se restauraba todo el muro de Jerusalén.¹¹ A medida que cada familia restauraba frente a su casa, todo el muro de Jerusalén era restaurado.

Además, estaba el grupo de los plateros (Neh. 3:32), los comerciantes y otros que no pertenecían a familias reconocidas, pero que hicieron su parte. Esto contrastó con las clases altas de Tecoa que, con su pasividad, se opusieron al proyecto.¹² La gran diversidad de grupos trabajó unida. Como "restau-

radora de portillos" (Isa. 58:12), la iglesia cumplirá su misión con éxito solo cuando cada familia y cada célula "restauren" unidas "enfrente de sus propias casas" o en "sus propios radios de influencia".

SINAGOGAS Y ESCUELAS

La sinagoga es mencionada solo una vez en el Antiguo Testamento (Sal. 74:8). El vocablo griego *sunagogh* significa "lugar de reunión".¹³ Las sinagogas nacieron y florecieron durante el exilio babilónico y después de él.¹⁴ "Se debía establecer una sinagoga cuando hubiera diez adultos varones, y esos diez se convertían en sus primeros 'dirigentes' ".¹⁵ Era una organización pequeña "dirigida por laicos judíos",¹⁶ para suplir el deterioro del hogar y mantener la religión, la cultura y el sentido racial israelita. En muchas sinagogas funcionaban escuelas. Allí no había sacrificios, funcionaban básicamente para leer las Escrituras, explicarlas, exhortar y orar.¹⁷

Jesús asistía a la sinagoga (Luc. 4:15) y estableció una estrategia misionera de ir primero a los judíos y luego a los gentiles (Mat. 10:5, 6) usando ciudades y casas (Mat. 10:11, 12). Saulo de Tarso había perseguido a los cristianos ciudad por ciudad, casa por casa y usando las sinagogas (Hech. 8:3; 9:2). Luego de su conversión, sigue esta misma estrategia y también el modelo de Jesús: va a las sinagogas de cada ciudad para llegar primero a los judíos y encontrar a los "temerosos de Dios" y "prosélitos judíos"¹⁸ para evangelizarlos y, con ellos como puentes, llegar a otras etnias (Hech. 13:5; 14:1; 17:1-4). Era apóstol especialmente a los gentiles (Gál. 2:7, 8).¹⁹ Cuando se levantaba la persecución, Pablo continuaba la misión en casas judías o gentiles (Hech. 18:7, 8). Y así usando las ciudades y las casas ubicó estratégicamente el evangelio en gran parte del Imperio (Hech. 13-28) y llegó a decir: "Desde Jerusalén, y por los alrededores hasta Ilírico, todo lo he llenado del evangelio de Cristo [...] no donde Cristo ya hubiese sido nombrado" (Rom. 15:19).²⁰

EN EL NUEVO TESTAMENTO

Así como la vida en el Edén comenzó con una familia a la imagen de Dios (Gén. 5:2), Jesús entró en este mundo semejante a los hombres (Rom. 8:3). Fue Emmanuel, "Dios con nosotros" (Mat. 1:21, 23). El comienzo del Antiguo Testamento y del Nuevo

Testamento fue un hogar; esto muestra el nivel de importancia que tienen los grupos familiares.

Muchas veces se menciona que Jesús entraba en las casas (Mat. 13:36; 17:25-27; Mar. 9:12; 33-37; Luc. 7:36). En casa, los discípulos se sacaban las dudas sin la tensión de la gran multitud, reunidos grupo. Los discípulos de dos en dos y agrupados en setenta (Luc. 10:1-20) y en doce apóstoles constituyeron los grupos con los que Jesús evangelizó el mundo (Mar. 10:10-12; Mat. 28:18-20).

El grupo de doce apóstoles de Jesús, aunque diversos en algunos aspectos, eran todos judíos hebreos que hablaban arameo y criados en Galilea (Hech. 1:11; 2:7).²¹ Hablaban con un acento especial, puesto que a Pedro le dijeron: "tu manera de hablar te descubre" (Mat. 26:73) y el Sanedrín lo calificó junto con Juan como "sin letras y del vulgo" (Hech. 4:13). Era la estrategia de Jesús comenzar con los más receptivos que esperaban al Mesías y que en forma espontánea pasarían la noticia: "Hemos hallado al Mesías" (Juan 1:41) a su grupo familiar, socios de trabajo y vecinos del pueblo. La misión era primero entre "las ovejas perdidas de la casa de Israel" y luego entre los gentiles (Mat. 10:5, 6). Cuando el gadareno quiso unirse al grupo galileo, "Jesús no se lo permitió" y le indicó seguir la misma estrategia: "Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo" (Mar. 5:19). El cristianismo comenzó como una secta judía y desde allí, usando personas receptivas penetró todo el Imperio Romano.

Los discípulos habían sido el grupo pequeño de Jesús, y ahora compartían el evangelio por medio de su propio grupo. En el aposento alto de una casa de Jerusalén, en un grupo de oración, comenzó la iglesia primitiva (Hech. 1:13). Los tres mil nuevos discípulos "perseveraban" en el mensaje de Jesús en el templo y "en las casas. Y el Señor añadía cada día los que habían de ser salvos" (Hech. 2:46, 47). Con el ministerio del templo y las casas llenaron Jerusalén de la doctrina (Hech. 5:42, 28). La iglesia avanzó por medio de la predicación y la oración de los doce, y a través del servicio de los siete diáconos en las mesas. "Crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe" (Hech. 6:7). "La organización de la iglesia de Jerusalén debía servir de modelo para las iglesias que se fundaran en

y Philippe Ravillard, *Diccionario del cristiano* (Barcelona: Editorial Herder, 1972), p. 707.

¹⁴ Siegfried Horn, en *Diccionario bíblico adventista* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1979), p. 1.101.

¹⁵ *Comentario bíblico adventista*, t. 3, p. 58.

¹⁶ *Diccionario bíblico adventista*, p. 1.001.

¹⁷ *Comentario bíblico adventista*, t. 3, p. 58.

¹⁸ *Diccionario bíblico adventista*, p. 954.

¹⁹ *Ibid.*, pp. 954, 955.

²⁰ Estos eran los límites sudeste y noroeste del trabajo de Pablo. Ilírico estaba al norte de Macedonia (*Diccionario bíblico adventista*, p. 573).

²¹ C. Peter Wagner, *Extendiendo el fuego* (Miami, Florida: Unilit, 1995), p. 48.

²² Elena G. de White, *Los hechos de los apóstoles* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1977), p. 76.

²³ *Comentario bíblico adventista*, t. 6, p. 811.

²⁴ Elena G. de White, *Servicio cristiano* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1959), p. 322.

²⁵ Gordon Fee, *Primera Epístola a los Corintios* (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1994), pp. 946, 947.

²⁶ *Comentario bíblico adventista*, t. 6, p. 365.

²⁷ Frederick Fyvie

Los discípulos habían sido el grupo pequeño de Jesús, y ahora compartían el evangelio por medio de su propio grupo.

Bruce, *New Testament History* (Garden City, New York: Doubleday, 1971), p. 394.
²⁸ C. Peter Wagner, *Our Kind of People* (Atlanta, Georgia: John Knox Press, 1979), p. 125.
²⁹ René C. Padilla, *Misión integral: Ensayos sobre el reino y la iglesia* (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1986), pp. 156, 157.
³⁰ Gordon Fee, *ibid.*, p. 940.
³¹ *Ibid.*, p. 774.

muchos otros lugares".²²

"Los primeros cristianos se reunían en casas de familia. No hubo templos hasta fines del siglo II".²³ Esto está demostrado con diversas referencias. Pero la frase "la iglesia que está en su casa", que se repite cuatro veces, es la forma más directa e inconfundible de ver que la iglesia primitiva funcionaba en las casas (1 Cor. 16:19; Rom. 16:5; 1 Cor. 4:15; Fil. 1, 2). Pablo llama "colaboradores" especialmente a sus asociados que trabajan en relación con las iglesias-casas (Rom. 16:3; Fil. 1). La palabra griega para "colaborador" es *sunergon*. El ministerio en las iglesias-casas, trabajando como "colaboradores", produce la "sinergia" de las fuerzas. "Todos los que se ocupan en el ministerio constituyen la mano ayudadora de Dios. Son colaboradores con los ángeles, o más bien, son los agentes humanos por medio de los cuales los ángeles llevan a cabo su misión".²⁴ Los cristianos arriesgaron sus vidas en las iglesias-casas (Rom. 16:4). Los anfitriones de los grupos pequeños fueron héroes anónimos del cristianismo primitivo. Su sencilla misión de alto riesgo para su familia fue crucial para la iglesia.

La iglesia en casa de Aquila y Priscila era uno de los tantos lugares donde se reunían "todos" los cristianos de Roma (Rom. 1:7). En esta iglesia-casa es posible que se reuniera "el clan de los Prisci" de la nobleza romana. La movilidad y los recursos de Aquila y Priscila les permitieron patrocinar "iglesias domésticas" en varios lugares como Corinto, Éfeso, y Roma.²⁵ "Los creyentes de Roma pueden haber dispuesto de varios lugares como estos para reunirse".²⁶

Pablo era defensor de la *koinonía* entre las iglesias, especialmente entre gentiles y judíos. Juntó una ofrenda entre los gentiles para las iglesias judías de Judea y la llamó *koinonía* (la palabra "ofrenda" de Romanos 15:26 en el original es *koinonía*). Además era común el envío de saludos para los líderes de las iglesias-casas de diversas ciudades. Pablo, al igual que Nehemías (Neh. 3), honra con sus saludos a todos los héroes anónimos de la misión, especialmente los de las casas: "Salud a los de la casa de Aristóbulo" (Rom. 16:10, 11; 16:14, 15). "Quizá algunos grupos locales estaban formados por cristianos judíos y otros por cristianos gentiles, y había pocos, tal vez ninguno, en que judíos y gentiles estuvieran juntos [...]. No debe sorprendernos si algunos grupos fueron llamados "sinagogas", mientras otros eran designados *ekklesias*".²⁷

La iglesia de Roma y otras iglesias mencionadas en el Nuevo Testamento se refieren a toda la comunidad heterogénea de cristianos de un lugar

agrupados en iglesias-casas homogéneas, especialmente de dos grandes racimos étnicos: judíos y gentiles.²⁸ Aun Padilla, crítico del principio de las unidades homogéneas, reconoce que la iglesia de Roma "al parecer estaba dividida en varios grupos separados, algunos de los que pueden haber estado constituidos por personas representativas de las varias unidades homogéneas presentes en la sociedad".²⁹

Los judíos de Corinto rechazaron el evangelio de San Pablo. Este tuvo que ir a la casa de un gentil "llamado Justo, temeroso de Dios, la cual estaba junto a la sinagoga. Y Crispo, el principal de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa" (Hech. 18:8). Es posible que en las casas de Justo y Crispo funcionaran iglesias. "La familia de Estéfanos" primicias en Acaya (1 Cor. 16:15) fue una de las pocas familias que Pablo bautizó (1 Cor. 1:16). El apóstol pide a los corintios que se sujeten al liderazgo de esta familia porque "ellos se han dedicado al servicio de los santos" (1 Cor. 16:15, 16). Gordon Fee dice: "Es posible que la casa de Estéfanos también haya servido como uno de los lugares de reunión".³⁰ La importancia que le da Pablo a los que trabajan liderando iglesias-casas y el contexto (1 Cor. 16; Rom. 16:19) confirmaría la posibilidad indicada por Fee. Pablo quedó en Corinto un año y medio (Hech. 18:4-11) dando así origen a "la iglesia de Dios que está en Corinto" (1 Cor. 1:2), seguramente, agrupada en casas como las de Aquila y Priscila, Gayo, Febe, Justo, Crispo, y Estéfanos.

Ocurría que, de vez en cuando, toda la iglesia se reunía en un solo lugar (1 Cor. 11:20; 14:23), posiblemente la mayoría de las veces lo hacían en casa de Gayo quien era "hospedador [...] de toda la iglesia" (Rom. 16:23). Gordon Fee comenta que esta asamblea en común contrastaba con las "múltiples reuniones en diversas iglesias casas" y "da a entender que todos los creyentes, pertenecientes a todas las iglesias en casas, tenían algún tipo de asamblea todos juntos".³¹ Entonces, podemos concluir que esa asamblea de cristianos y simpatizantes de Corinto era más pequeña de lo que imaginamos, o algunas casas, como la de Gayo, eran bastante más grandes del tamaño que las casas que la arqueología ha descubierto hasta ahora en Corinto.

Sea como fuere, el hecho más importante es que el siglo XXI necesita de esta iglesia: amorosa, en grupos familiares, que tenga el sentimiento de la iglesia primitiva y, principalmente, el sentimiento de Cristo. Por el Espíritu Santo, la iglesia de Jerusalén consiguió eso y explotó en multitudes que el Señor le agregaba. Esa es la iglesia que, hoy, todos queremos recuperar. ♡

TESTIMONIO INSPIRADO

La Iglesia Adventista en sus comienzos se reunía en lugares familiares. Elena de White comenta que se reunían “en casas privadas, en cocinas grandes, en galpones, en bosques, en edificios escolares; pero no pasó mucho tiempo antes de que nos fuera posible edificar humildes casas de culto”.¹ Ella utilizó diversos nombres para referirse a los *Grupos pequeños*. Entre otros, los llamó reuniones familiares o sociales (“cottage meetings”);² pequeñas compañías (“small companies”); pequeñas sociedades (“little companies”); y pequeñas reuniones (“small gatherings”).³

En la niñez (1840-1844), sus primeros contactos con los *Grupos pequeños* fueron en los grupos de oración de su hogar y en las clases bíblicas de la Iglesia Metodista a la que asistían sus padres. Después del chasco (1844-1885), Elena de White recibió su primera visión en un grupo y viajó contando su experiencia en reuniones multitudinarias, para que luego dialogaran en grupos. Ella se relacionó durante estos años con las reuniones sociales o de testimonios en grupos en los grandes campamentos. En su estadía en Europa (1885-1887), Elena de White apoyó los grupos como una forma eficaz de capacitación, de testimonio, de evangelización y como una manera efectiva para abrir nuevas iglesias.

Entre 1887-1891, estando Elena de White en Estados Unidos y viendo el crecimiento de las instituciones, aconsejó los grupos como una forma de no perder la vida espiritual de las iglesias. Aconsejó también estos grupos para aplicar las verdades a la vida en los grandes campamentos y como una forma en que las iglesias grandes podían ayudar en la misión. En los años en que estuvo en Australia (1891-1900), ella aconsejó las reuniones sociales en grupos como una clave de los campamentos, y como una forma de abrir obra nueva, de dar testimonio, de instruir al pueblo, de lograr el cuidado pastoral y de realizar la evangelización.

Así llegamos a la última etapa de su vida en Estados Unidos (1900-1915). En ese tiempo, ella aconsejó la implementación de grupos en el área educativa, el área médica, para los jóvenes, para el cuidado pastoral, y como una forma de servir y cumplir con la misión.⁴ Después de toda esta vivencia con los *Grupos pequeños* por más de 58 años, es significativo escucharla decir, en 1902, aquella declaración tan conocida que deja a la iglesia con una sola alternativa ante este tema crucial:

“¿Por qué no sienten los creyentes una preocu-

pación más profunda y ferviente por los que no están en Cristo? ¿Por qué no se reúnen dos o tres para interceder con Dios por la salvación de alguna persona en especial, y luego por otra aún? Organícense nuestras iglesias en grupos para servir. Unanse diferentes personas para trabajar como pescadores de hombres. Procuren arrancar almas de la corrupción del mundo y llevarlas a la pureza salvadora del amor de Cristo.

“La formación de pequeños grupos como base del esfuerzo cristiano me ha sido presentada por UNO que no puede errar. Si hay muchos miembros en la iglesia, organícense en pequeños grupos, para trabajar no sólo por los miembros de la iglesia, sino en favor de los incrédulos. Si en algún lugar hay solamente dos o tres que conocen la verdad, organícense en un grupo de obreros. Mantengan íntegro su vínculo de unión, cerrando sus filas por el amor y la unidad, estimulándose unos a otros para progresar y adquiriendo cada uno valor, fortaleza y ayuda de los demás [...]. Mientras trabajen y oren en el nombre de Cristo, aumentará su número; porque el Salvador dice: ‘Si dos de vosotros se convinieren en la tierra, de toda cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos’ (Mat. 18:19)”⁵

Esta declaración nos enseña muchas verdades acerca de los *Grupos*. El plan no fallará porque fue revelado por Uno que no puede errar. Las dos opciones para la Iglesia Adventista son en realidad una sola: las iglesias grandes y las chicas deben formar grupos. La misión de los *Grupos* es la evangelización interna y externa, porque en realidad son la base de todo esfuerzo cristiano. La autora abre la mente a una diversidad de grupos para el bien de la iglesia: grupos para servir, para interceder, para pescar hombres, grupos de obreros y otros grupos.

Esta forma de vida de la iglesia ayuda a mantener íntegra la relación entre los hermanos y a estrechar las filas de la iglesia, logrando así el cuidado pastoral que tanto falta en nuestras iglesias. Esta forma de vida estimulará al progreso de cada hermano en valor, fortaleza y ayuda para los demás, eliminando la formalidad, el estancamiento y recuperando la *koinonía*. Finalmente, esto traerá crecimiento numérico auténtico porque el Señor lo ha prometido. “La presentación de Cristo en la familia, en el hogar, o en pequeñas reuniones en casas particulares, gana a menudo más almas para Jesús que los sermones predicados al aire libre, a la muchedumbre agitada o aún en salones o capillas”.⁶



Miroslav Pujic

Director del Centro de Estudios Seculares y Post-modernos de la Asociación General de la IASD.

Construyendo puentes

Orientaciones para el establecimiento de Grupos pequeños orientados a evangelizar a personas con mentalidad posmoderna.

Después de enseñar a las multitudes durante todo el día, dormir un poco en un barco de pesca y ser despertado en medio de la noche para calmar una furiosa tempestad, Jesús finalmente alcanzó la región de Decápolis, donde encontró a un hombre cuya mente y alma estaban dominadas por el poder de las tinieblas. El único deseo de ese hombre era alcanzar la libertad, justamente lo que no tenía hasta su encuentro con Jesús.

El encuentro con el endemoniado en la orilla del mar duró solo algunos minutos; pero, en el momento en que Jesús le devolvió la vida digna y la libertad que deseaba, fue transformado para siempre. Jesús no le pidió nada a cambio; sin embargo, el hombre insistió en querer seguirlo. En lugar de eso, el Maestro le ordenó que volviera a su hogar y testificase a los familiares y amigos acerca de la razón de su cura y la paz entonces experimentada. Jesucristo era seguido por multitudes, pero necesitaba a alguien que contara su historia con credibilidad. Y él sabía que, en ese hombre, había encontrado a esa persona, cuyo nombre quedó perdido en el tiempo. La historia está relatada en Marcos 5:1 al 20.

COMUNIDAD

¿Le suena familiar? Nuestra iglesia está llena de personas sinceras y valiosas, que son buenos oyentes y les gusta hacer preguntas, pero no saben cómo contar la historia de Jesús a las personas con la que comparten la vida. Pero, Cristo necesita de narradores de su historia que estén ligados al corazón de amigos y familiares, que puedan hablar sobre lo que el Señor ha hecho en la vida de ellos. Cristo necesita personas ligadas a la comunidad en que viven.

En nuestros días, la comunidad puede ser analizada de muchas formas. Hay comunidades virtuales, grupos de vecinos, colegas de trabajo y otras. Cada uno de nosotros comparte al menos una de estas clases de comunidades. En la sociedad moderna, las personas desean participar de algún tipo de comunidad. Y, si bien podemos servir a Jesús de muchas formas, la manera más fácil y eficaz de servir es par-

ticipar activamente en nuestra comunidad, contando a las personas lo que él ha hecho por nosotros.

DISCIPULADO

Los *Grupos pequeños* dirigidos a personas posmodernas es el método para el establecimiento de la comunidad en el contexto del ministerio de Cristo y está fundamentado en tres principios: amistad, proceso y nutrición. Es decir, debemos hacer amistad con otras personas, disfrutar el proceso de conocernos unos a otros y a Dios, y nutrir espiritualmente a nuestros amigos, de manera que generen otros vínculos en comunidades. La verdad es que cada creyente debe convertirse en la encarnación del ministerio: vivir y respirar el ministerio en su vida diaria (Juan 1:14).

Amistad. Existen cinco principios de vinculación que deben ser implementados en la vida real. El tiempo es la primera de las cinco claves para la amistad. A la mayoría de las personas les gusta conversar; y todos necesitan ser escuchados. Escuchar y hablar son mecanismos que nos vinculan de manera dinámica a otras personas. ¿Y qué mejor ocasión para conversar que el momento en que compartimos una comida? Jesús comía con las personas, porque sabía que eso satisface el cuerpo y la mente. La simpatía incluye muchas acciones y emociones. Para ser simpáticos, nos interesamos por las personas, las amamos y sentimos placer estando con ellas en nuestro círculo. La simpatía busca medios de satisfacer las necesidades de esas personas.

Proceso. Aquí se llegan a satisfacer las necesidades espirituales (Fil. 1:6). Una vez que sus amigos saben que son importantes para usted, y que está dispuesto a escuchar sus historias, también estarán listos para escuchar lo que tiene para decirles. Ciertamente, también le hablarán acerca del deseo que tienen de satisfacción espiritual.

En nuestros días, la evangelización es un proceso de construcción de relaciones con Dios y su iglesia. Las personas con mentalidad posmoderna no vienen a la iglesia ni permanecen en ella solo por la expe-

riencia de un evento pasajero. Necesitamos establecer medios por los que desarrollen una experiencia de estudiar la Biblia, orar y aplicar las enseñanzas bíblicas a la vida real. Escribió Elena de White: "Nos reunimos para edificarnos unos a otros mediante el intercambio de pensamientos y sentimientos, para obtener fuerza, luz y valor al conocer mejor nuestras esperanzas y aspiraciones mutuas".¹

La nutrición incluye el apoyo y el ánimo constantes. El bautismo no es el fin del camino, ya sea para la conquista y la solidificación, o para aprender acerca de Dios. Es justamente el comienzo del camino. El trabajo de nutrición espiritual y el ánimo se desarrollan de varias formas: una comida compartida, el diálogo informal acerca de la vida y la espiritualidad, y los grupos de actividades para el estudio de la Biblia o la prestación de servicios comunitarios.

FORMACIÓN DEL GRUPO

Un *Grupo pequeño* es una comunidad diseñada para llevar a las personas a Cristo. Es un ambiente en que la gente se puede sentir libre para ser ellos mismos y donde puede relacionarse de manera íntima y real con las personas que comparten una experiencia espiritual común. Es un lugar en que se pueden responder las preguntas, donde también se puede divertir y disfrutar la vida juntos.

¿Cómo podemos establecer un *Grupo pequeño* orientado a alcanzar a la gente de mentalidad posmoderna? Inicialmente, debemos encontrar una o dos personas que comparten esta visión y planificar el trabajo con ellas. Comience con amigos de mentalidad posmoderna ya establecidos y, a partir de allí, tome la iniciativa de hacer nuevos amigos e invitarlos al *Grupo*. Los miembros de iglesia deben organizarse "en pequeños grupos para trabajar no sólo por los miembros de la iglesia, sino en favor de los incrédulos".² Aquí, la clave del éxito es la habilidad para hacer amigos y tener material adecuado para atender al *Grupo*.

Las reuniones pueden ser realizadas de muchas maneras: durante los fines de semana, para estudiar la Biblia y aplicarla a la vida diaria, en un mismo lugar o en lugares diferentes. Los encuentros deben ser bien informales. En ese ambiente, introduzca el tema del día, utilizando una historia o un video del libro de texto o el manual de estudios. La discusión será natural, especialmente si todos leyeron el tema anteriormente diseñado. Para estimular la discusión, es sabio tener preguntas elaboradas previamente.

Termine la reunión orando en grupos de dos o tres personas, una persona que ore en representación de todos, o incluso cualquier otra actividad que

lleve a los participantes más cerca de Dios. Sea como fuere, escoja algo que sea agradable para el grupo.

SUGERENCIAS

Aquí está el esbozo de lo que se puede realizar durante las reuniones del *Grupo*:

* Conversación informal acerca de algún acontecimiento actual importante.

* Se puede tomar un jugo y comer algún refrigerio liviano.

* Se pueden presentar pedidos de oración.

* Introducción del tema para el análisis (historia o presentación en DVD).

* Análisis del tema indicado en el manual.

* Oración final.

Esta clase de *Grupo pequeño* está fundamentado en diez principios:

Afirmación. Valore y aprecie a cada persona por lo que es.

Compromiso. Usted forma parte del grupo, y es importante y necesario.

Honestidad. Diga la verdad con el amor, la voz y el corazón de Jesús.

Apertura. Permita que todos hablen sin ser criticados.

Confidencialidad. Lo que fue dicho en el grupo permanece en el grupo. Ese es un lugar seguro para poder abrirse y ser honesto.

Responsabilidad. El engaño y el fraude son enemigos mortales. Debemos mantenernos leales y verdaderos.

Sensibilidad. Tener la mente abierta y la buena voluntad para comprender la experiencia del otro.

Relevancia. Vivimos en un mundo que siempre está cambiando. No podemos dejar de satisfacer las cambiantes necesidades.

Informalidad. Esta es una comunidad en que podemos caminar juntos como somos y alegrarnos en la compañía del otro.

Crecimiento. No se cierre. Haga amigos, ¡amplíe su comunidad!

Alcanzar a las personas posmodernas requiere un proceso que comienza con la interacción afectuosa y significativa, con el objetivo de establecer relaciones. Es un modo de vida, de vincularse con los que nos rodean, mostrando que nos interesamos por ellos. El proceso no termina con el bautismo. La nutrición y el ánimo son indefinidamente continuos, a través de la profunda relación espiritual en la comunidad. Si bien es largo, es el proceso que más recompensas da al cristiano. A fin de cuentas, "la gran obra de evangelización no terminará con menor manifestación del poder divino que la que señaló el principio de ella".³ ♡

Referencias

¹ Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 2, p. 512.

² *Servicio cristiano*, p. 92.

³ *El conflicto de los siglos*, pp. 669, 670.



Alberto R. Timm

Rector del SALT y coordinador del Espíritu de Profecía de la División Sudamericana.

Referencias

¹ Algunos antecedentes históricos del movimiento moderno de grupos pequeños son mencionados en Emílio Abdala, *Ministerio* (marzo-abril de 2009), pp. 30-33.

² Paul Yonggi Cho, *Successful Home Cell Groups* (Plainfield, NJ: Logos International, 1981); *Grupos familiares y el crecimiento de la iglesia* (Miami, FL: Vida, 1982). Informaciones adicionales acerca de la Iglesia del Evangelio Pleno de Yoido se pueden encontrar en el sitio <http://www.fgtv.org>.

³ Fuente [http://pt.wikipedia.org/wiki/Cavid_\(Paul\)_Yonggi_Cho](http://pt.wikipedia.org/wiki/Cavid_(Paul)_Yonggi_Cho) [consultado: el 4 de mayo de 2009].

⁴ Ver, por ejemplo, Paul Yonggi Cho, *O Ministério Adventista* (maio-junho de 1985), pp. 21-24; Tercio Sarli, *Revista Adventista* (junho de 1985), pp. 8, 9; Alberto R. Timm, *Esboços de Estudos Para Grupos Familiares: Um método moderno e*

Comunión y misión

Necesitamos comprometernos con las enseñanzas y con la metodología evangelizadora de Cristo.

El movimiento moderno de los “grupos pequeños” surgió en los Estados Unidos a mediados del siglo XIX y creció significativamente a partir de la década de 1980.¹ Fundamental para ese crecimiento fue la amplia divulgación del éxito de Paul Yonggi Cho con los así llamados “grupos familiares” en la Iglesia del Evangelio Pleno, en Seúl, Corea.² Vinculada a la Iglesia Evangélica Asamblea de Dios, esa comunidad sigue un modelo congregacionalista de organización eclesíástica, y sus grupos familiares adoptan una liturgia carismática de curaciones y milagros, atrayendo muchos interesados. El éxito de la Iglesia del Evangelio Pleno ha sido tan relevante, que en 2007 ya contaba con aproximadamente unos 830 mil miembros.³

Motivados por la experiencia de Cho, algunos pastores adventistas sudamericanos comenzaron a promover, en la década de los ochenta, la implantación de grupos familiares en sus congregaciones.⁴ Los adventistas ya habían trabajado con Escuelas Sabáticas filiales, unidades evangelizadores, *koinonías* y el Proyecto Pionero, que pueden ser considerados precursores de los *Grupos pequeños*.⁵ Pero los primeros experimentos adventistas con grupos familiares en Sudamérica fueron dispersos e inconsistentes. Esa realidad solo fue superada después de que los *Grupos pequeños* se consolidaran en el territorio peruano, y el departamento de Ministerios Personales de la División Sudamericana los incorporó como una de sus estrategias evangelizadoras.

Si bien los *Grupos pequeños*, o células, son hoy uno de los métodos más populares y eficaces de crecimiento de iglesia, existen serias críticas tanto al misticismo carismático de Paul Yonggi Cho como a la ideología sociológica de las células “G12”.⁶ Ante esta realidad, es imprescindible construir un modelo de *Grupos pequeños* auténticamente adventista, fundamentado en los principios bíblicos.⁷ Este artículo provee una breve visión pa-

norámica del desarrollo de los grupos pequeños en las Escrituras, basado en el principio de que estos grupos deben “trabajar no sólo por los miembros de la iglesia, sino en favor de los incrédulos”.⁸ Este principio puede ser resumido adecuadamente en el binomio “comunión y misión”.⁹

ANTIGUO TESTAMENTO

El concepto de misión en el Antiguo Testamento ha sido definido como centrípeto, en contraste con la misión centrífuga del Nuevo Testamento.¹⁰ Una de las características básicas de este concepto es la de los gentiles que son atraídos junto al pueblo de Dios, como el caso de la reina de Saba que visitó al rey Salomón (1 Rey. 10:1-13; 2 Crón. 9:1-12), y el de los embajadores de Babilonia que indagaron por la cura milagrosa del rey Ezequías (2 Rey. 20:1-19; 2 Crón. 32:24-31; Isa. 38, 39). En Isaías 56:1 al 8, aparece una profecía acerca de la era mesiánica en que israelitas y extranjeros serían reunidos en el templo de Jerusalén, que se llamaría “casa de oración para todos los pueblos” (vers. 7).

Encontramos también en el Antiguo Testamento la existencia de los pequeños grupos de personas como en el caso de Noé y su familia en el arca (Gén. 7); la reunión de Abraham con el Señor y dos ángeles (Gén. 18); y la celebración de la Pascua en familia y, en algunos casos, con la presencia de vecinos (Éxo. 12:1-11). La importancia de la religión en familia es destacada tanto en la postura de Josué al renovar la alianza con el Señor (Jos. 24:14, 15) como en la costumbre de Job de reunir a su familia para santificarla (Job 1:4, 5). Deuteronomio 11:19 ordena: “Y las enseñaréis a vuestros hijos [estas palabras], hablando de ellas cuando te sientes en tu casa, cuando andes por el camino, cuando te acuestes, y cuando te levantes”.

La comunión y la enseñanza en grupos pequeños, aun con propósitos evangelizadores, encuentran sus raíces en el Antiguo Testamento. Pero

debemos ser cuidadosos de no imponer al texto bíblico conceptos que se hacen explícitos solo en el Nuevo Testamento. Los intentos de considerar la misma Trinidad en el cielo, al igual que Adán y Eva en el jardín del Edén, como grupos pequeños, pueden terminar desvirtuando la naturaleza y los propósitos de esos *Grupos*. La mera socialización, por más importante que sea, jamás debería sustituir el énfasis en la comunión y la misión.

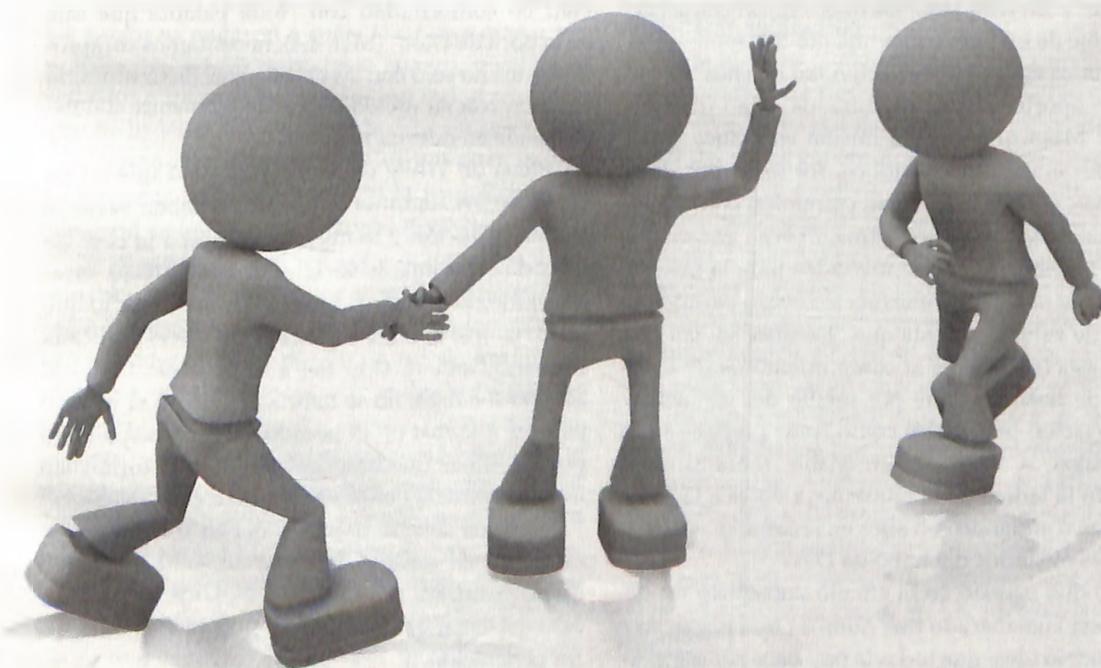
EN EL NUEVO TESTAMENTO

La iglesia apostólica combinaba de manera sobresaliente la comunión y la misión, tal como se hace evidente en Hechos 2:42 al 47: "Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. Y perseverando

unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos".

En sus comienzos, la iglesia cristiana se reunía en el templo de Jerusalén, en las sinagogas locales y, posteriormente, en las catacumbas de Roma. Como los templos cristianos solo comenzaron a surgir a inicios del siglo III d.C., muchas iglesias funcionaban en las propias casas de los cristianos. Refiriéndose a Priscila y Aquila, Pablo menciona "la iglesia de su casa" (Rom. 16:3-5) y "la iglesia que está en su casa" (1 Cor. 16:19). Pablo escribió también acerca de "la iglesia que está en su casa [de Ninfa]" (Col. 4:15), y de "la iglesia que está en tu casa [de Filemón]" (File. 1, 2). Si bien variaban el número de miembros y los temas estudiados, estos hogares-iglesia se centraban en la comunión y la misión, y todavía sirven de modelo para nosotros. Más que la mera reunión de cristianos, una iglesia en el hogar poseía ciertas características distintivas.

"trabajar no solo por los miembros de la iglesia, sino en favor de los incrédulos"



eficaz para o crescimento e a conservação de sua igreja (Porto Alegre, RS: Departamento de Ação Missionária da Associação Sul-Rio-Grandense da IASD, 1985).

⁵ Alberto R. Timm, *Ministerio* (marzo-abril de 2009), pp. 24-27.

⁶ Ver, por ejemplo, Peter Masters, "Occult Healing Builds World's Largest Church: The Influence of Paul Yonggi Cho". Disponible en: <http://falseteachersexposed.blogspot.com> [consultado: el 4 de mayo de 2009]; "G12 e os desafios atuais!" Disponible en: <http://www.lideranca.org> [consultado: el 4 de mayo de 2009].

⁷ Algunos conceptos útiles acerca de la base bíblica de los *Grupos pequeños* pueden ser encontrados en Gareth W. Icenogle, *Biblical Foundations for Small Group Ministry: An Integrative Approach* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1994); Elias Brasil de Souza, en Milton Torres, org., *Pequenos Grupos, Grandes Soluções* (Cachoeira, BA: Seminário Adventista Latino-Americano de Teologia, 2007), pp. 15-27.

⁸ Elena G. de White, *El ministerio de la bondad*, p. 112; *Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 84; ¡*Maranata: el Señor viene!*, p. 36; *Servicio cristiano*, p. 92.

⁹ En noviembre de 2007, la Comisión

Directiva Plenaria de la División Sudamericana de la IASD reafirmó, a través del voto 2007-211, el "compromiso de Comunión y Misión dentro del programa de Evangelismo Integrado".

¹⁰ Johannes

Blauw, *A Natureza Missionária da Igreja: Exame da Teologia da Missão* (São Paulo: ASTE, 1966).

¹¹ Elena G. de

White, *Hijos e hijas de Dios*, Meditaciones Matinales 1956, p. 225.

¹² Ver Arthur

Spalding, *Irmãos do Rei: Uma análise dos caracteres que compõem a família de Deus* (Tatuf, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1988), p. 75.

¹³ Donald A.

Hagner, *Matthew 1-13*, *Word Biblical Commentary* (Dallas, TX: Word, 1993), t. 33A, p. 267.

¹⁴ Elena G. de

White, *El discurso maestro de Jesucristo*, p. 9.

¹⁵ _____

El Deseado de todas las gentes, p. 126.

¹⁶ *Ibid.*, p. 215.

¹⁷ Elena G. de

White, *Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 58.

¹⁸ _____

El Deseado de todas las gentes, pp. 215, 216.

¹⁹ _____

Consejos sobre el régimen alimenticio, p. 32.

²⁰ _____

Consejos sobre mayordomía cristiana, p. 57.

Elena de White declara: "Algunos hogares constituyen una pequeña iglesia. El amor mutuo liga los corazones, y la unidad que existe entre los miembros de la familia predica el sermón más eficaz que podría predicarse en cuanto a la piedad práctica. Cuando los padres cumplen fielmente su deber en la familia, refrenando, corrigiendo, aconsejando, guiando, el padre como sacerdote del hogar, y la madre como misionera, estáis llenando el lugar que Dios quiere que ocupen. Al cumplir fielmente su deber en el hogar, están multiplicando los medios para hacer bien fuera de él. Se están preparando para servir mejor en la iglesia. Al preparar discretamente su pequeño rebaño, uniendo a sus hijos con ellos mismos y con Dios, los padres y las madres se convierten en colaboradores del Señor. Se yergue la cruz en el hogar. Los miembros de la familia llegan a ser miembros de la real familia celestial, hijos del Rey del cielo".¹¹

CÍRCULO APOSTÓLICO

En mi opinión, el modelo supremo de grupos pequeños no se encuentra en los antecedentes del Antiguo Testamento ni en las iglesias de las casas mencionadas en el Nuevo Testamento, y sí en el mismo círculo apostólico (ver Mat. 10; Mar. 3:13-19; Luc. 6:12-16), formado por miembros de las más variadas personalidades.¹² El texto bíblico afirma que Jesús "estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar" (Mar. 3:14). Queda evidente el énfasis en la comunión ("para que estuviesen con él") y en la misión ("para enviarlos a predicar"). En realidad, "los doce eran el comienzo incipiente de un nuevo movimiento que representaba la nueva era y la nueva actividad de Dios".¹³

Los apóstoles fueron llamados como discípulos del Maestro para una misión específica (Mat. 4:19). En el círculo apostólico, formado por doce personas, ellos 1) mantenían comunión con Cristo; 2) socializaban unos con otros; 3) eran enseñados por el Maestro; 4) eran entrenados para la misión; y 5) participaban de los esfuerzos evangelizadores. Elena de White comenta que "los doce vivían casi todos asociados entre sí como miembros de la familia de Jesús".¹⁴ "Fue por medio del contacto y la asociación personales cómo Jesús preparó a sus discípulos. A veces les enseñaba, sentado entre ellos en la ladera de la montaña; a veces a la orilla del mar, o andando con ellos en el camino, les revelaba los misterios del reino de Dios".¹⁵

Lo que ocurrió en el círculo apostólico no debería ser considerado una honrosa excepción, sino un modelo ideal que todavía hoy debe ser seguido.

"Jesús eligió a pescadores sin letras porque no habían sido educados en las tradiciones y costumbres erróneas de su tiempo".¹⁶ "¡Pero qué poco hemos hecho! ¡Cuán incansables fueron sus esfuerzos a fin de preparar a sus discípulos para el servicio!"¹⁷ "La vida de estos hombres, el carácter que adquirieron y la poderosa obra que Dios realizó mediante ellos, atestiguan lo que él hará por aquellos que reciban sus enseñanzas y sean obedientes".¹⁸ Sin duda, "lo que algunos hombres han hecho, otros hombres pueden hacerlo".¹⁹

EL IDEAL DE CRISTO

Hoy existen varios modelos de grupos pequeños, con distintos objetivos. Algunos de ellos son grupos de socialización. Otros, de profundización doctrinal. Incluso otros, de evangelización. Creo que cada uno de ellos cumple un propósito específico y puede ser una bendición para la iglesia. Pero ¿qué impacto ejercería la Iglesia Adventista en el mundo si sus *Grupos pequeños* consiguieran integrar estas diferentes áreas, buscando aproximarse lo más posible al ideal dejado por Cristo en el círculo apostólico, donde había comunión, socialización, enseñanza, entrenamiento y evangelización".

Otras confesiones religiosas pueden contentarse con un modelo meramente sociológico de los grupos pequeños, donde las personas se sienten aceptadas y consoladas por un mero evangelio social o incluso por un sencillo existencialismo religioso, sin un verdadero compromiso con la Palabra de Dios. Pero como adventistas del séptimo día, que buscamos vivir en conformidad con "toda palabra que sale de la boca de Dios" (Mat. 4:4), necesitamos comprometernos no solo con las enseñanzas de Cristo, sino también con su metodología, debidamente contextualizada en nuestra realidad.

Elena de White declara: "Recordad que en las vidas de los seguidores de Cristo deben verse la misma devoción y la misma sujeción a la obra de Dios de cada interés social y de cada afecto terreno, como se vio en su vida. [...] Dios exige lo que no le damos: una consagración sin reserva. Si cada cristiano hubiera sido fiel a la promesa hecha al aceptar a Cristo, no se habría dejado en el mundo perecer a tantos en el pecado. ¿Quién responderá por las almas que han descendido a la tumba sin estar preparadas para encontrarse con su Señor?"

²⁰ Nuestros *Grupos pequeños* deben transformarse en genuinos centros de entrenamiento misionero que concluirán, por la gracia de Dios, la predicación del "evangelio eterno" (Apoc. 14:6, 7) en nuestra generación. ♡

Sin miedo a cambiar



Emilio Abdala

Profesor en el Seminario Teológico de la Facultad Adventista de Bahía, República del Brasil.

Moveirse de la zona de comodidad hacia la zona de peligro no es propio de los corazones tímidos.

Un buen ejemplo sobre nuevos paradigmas es la historia de los relojes suizos, citada por James Emery White.¹ Suiza fabricaba los mejores relojes del mundo y estaba siempre comprometida con el constante mejoramiento de su técnica. Fueron los suizos los que inventaron las manecillas de los minutos y de los segundos. Ellos lideraron la tecnología mundial en el descubrimiento de las mejores técnicas de fabricación de mecanismos internos de relojes, desde los modelos a prueba de agua hasta los de pared. En 1968, Suiza fabricaba el 65% de los relojes del mundo y embolsaba aproximadamente el 90% de los lucros del comercio mundial.

Pero entre 1979 y 1981, 52 mil de los 62 mil operarios de sus fábricas perdieron el empleo y el país pasó a controlar solo el 10% del mercado mundial. Sus ganancias cayeron a menos del 20%, porque los suizos se negaron a considerar una nueva tecnología: los relojes movidos a cuarzo, inventados por ellos mismos, pero que fueron rechazados porque no se les podía dar cuerda. Era un cambio de paradigma muy grande para los patrones suizos. La empresa Seiko implementó la tecnología y se convirtió en la líder del mercado mundial.

El pasado, que era tan seguro, lucrativo y dominante, fue destruido por la poca disposición a considerar el futuro. El éxito del pasado les impidió considerar las implicancias de un mundo en cambio, y admitir que las realizaciones del pasado no garantizan el éxito del futuro. De manera semejante, los métodos y las prácticas establecidas por la generación pasada han moldeado el ministerio, la evangelización y la organización de la iglesia del siglo XXI. Reconsiderar estas prácticas no compromete para nada el mensaje. Cristo enseñó acerca de la naturaleza del cambio: "Nadie corta un pedazo de un vestido nuevo y lo pone en un vestido viejo; pues si lo hace, no solamente rompe el nuevo, sino que el remiendo sacado de él

no armoniza con el viejo. Y nadie echa vino nuevo en odres viejos; de otra manera, el vino nuevo romperá los odres y se derramará, y los odres se perderán. Mas el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar; y lo uno y lo otro se conservan" (Luc. 5:36-38).

Malphurs afirma que muchas personas rechazan los cambios porque prefieren el statu quo. Escogen permanecer en su propio mundo, en lugar de aventurarse al mundo público de lo desconocido. Esas personas pueden ser comparadas con los niños que, si pudieran, preferirían la comodidad y la seguridad del útero materno al nacimiento en un mundo lleno de situaciones imprevistas y potencialmente doloroso e incómodo. Moveirse de la zona de comodidad hacia la zona de peligro, donde serán vulnerables, no es propio de los corazones tímidos.²

PERSONAS Y CAMBIOS

Para algunas personas, el cambio puede implicar la pérdida de poder y prestigio. Otras resisten las innovaciones por desconfiar de los líderes, por causa del estrés generado en el proceso de cambio, por el excesivo apego a las tradiciones muy acariciadas y por causa de ciertos aspectos de su temperamento. Los estudios realizados por E. Rogers y F. Shoemaker³ sugieren las siguientes categorías con relación a la manera en que encaran los cambios:

Innovadoras. El 3% de las personas se muestran soñadoras, creativas y entusiastas en relación con los cambios. Hablan mucho acerca de innovaciones, pero no son buenas para implementarlas.

Entusiastas. Aproximadamente el 14% de los miembros de iglesia están cansados del statu quo y, por lo tanto, son optimistas y receptivos a las nuevas ideas. Una estrategia de cambio debe incluir estas dos primeras clases en los programas y las propuestas.

Conservadores. Cerca del 34% de los miembros no reaccionan hasta que tienen todas las evidencias

Referencias

¹ James Emery White, *Rethinking the Church: a challenge to creative redesign in an age of transition* (Grand Rapids, MI: Baker, 1997).

² Aubrey Malphurs, *Pouring New Wine into Old Wineskins: how to change a church without destroying it* (Grand Rapids, MI: Baker, 1993), pp. 81, 82.

³ E. M. Rogers y F. F. Shoemaker, *The Communication of Innovations* (New York: Free Press, 1971), pp. 45-55.

⁴ Win Arn, *The Pastor's Manual for Effective Ministry* (Monrovia, CA: Church Growth Inc., 1988), p. 43.

⁵ John Maxwell, *Developing the Leaders Without You* (Nashville, TN: Thomas Nelson, 1993), pp. 54, 55.

⁶ Lyle E. Schaller, *The Change Agent* (Nashville, TN: Abingdon, 1972), p. 86.

⁷ Emory A. Griffin, *The Mind Changers* (Wheaton, IL: Tyndale, 1977), p. 4.

⁸ Gary E. Tangeman, *The Disciple-Making Church in the 21st Century* (Fort Washington, PA: Christian Literature Crusade, 1996), pp. 126-133.

⁹ Ralph Neighbor, *Where do You Go from Here?* (Houston, TX: Touch Ministries, 2000), pp. 250-260.

positivas. Ambivalentes, no buscan los cambios, pero tampoco se resisten a ellos. Les gusta el rótulo de conservadores y son fieles al pastor. Solo quieren tiempo para reflexionar.

Reluctantes. Aproximadamente el 34% de los miembros pueden hablar mal del cambio. Pero, con el pasar del tiempo, cambian de opinión. No son fácilmente convencidos acerca de la importancia de la nueva idea.

Resistentes. Cerca del 15% de los miembros son personas tradicionales que pueden oponerse abiertamente a los cambios. Se encuentran bastante comprometidas con el statu quo.

EL MEJOR MOMENTO

Según Win Arn,⁴ hay ciertos momentos en el desarrollo de una iglesia en que su ciclo de vida puede verse interrumpido a través de intervenciones. Estos momentos deben ser vistos como ventanas abiertas para cambios positivos:

Momentos de crisis. Las crisis tienen gran potencial para comenzar un cambio (Éxo. 18; Neh. 1:2-11; Hech. 6:1). Pueden tomar varias formas: disminución del número de miembros, falta de jóvenes en la iglesia, divisiones internas, condición moral de los miembros que evidencia falta de espiritualidad.

Transferencia del pastor. La llegada de un nuevo pastor puede motivar la revitalización del distrito. Los miembros siempre le otorgan crédito extra al nuevo pastor, pues quieren causar buena impresión. El axioma enseñado en los seminarios: "no haga cambios el primer año" ha probado ser ineficaz. El período de "luna de miel" puede ser el mejor momento para introducir nuevas ideas.

Establecimiento de nuevas iglesias. Las nuevas iglesias son más receptivas a las ideas que las congregaciones más antiguas.

Nominación de oficiales. El comienzo del nuevo año eclesialístico es la oportunidad para renovar la junta de la iglesia.

Durante reavivamientos.

Seminarios en el área de crecimiento de iglesia.

Con el propósito de ayudar a discernir el momento correcto para sugerir cambios, John Maxwell presenta la siguiente lista de verificación.⁵ Las respuestas negativas indican que el cambio será difícil:

* ¿Beneficiará este cambio a los miembros? ()Sí ()No

* ¿Es compatible con los propósitos de la organización? ()Sí ()No

* Los formadores de opinión (20% de los miembros) ¿son favorables? ()Sí ()No

* ¿Es posible probar el cambio antes de comprometerse totalmente con él? ()Sí ()No

* ¿Hay suficientes recursos financieros, humanos y físicos? ()Sí ()No

* ¿El cambio es irreversible? ()Sí ()No

* El cambio ¿produce beneficios corto y largo plazo? ()Sí ()No

* El liderazgo, ¿está capacitado para implementar el cambio? ()Sí ()No

* ¿Es oportuno el momento? ()Sí ()No

CÓMO HACER EL CAMBIO

La oración y la persona correcta en el momento adecuado son grandes agentes de cambio. A pesar de todo, el proceso puede ser más bien comprendido por la fórmula de Lewis, mencionada por Lyle Schaller: descongele la situación actual, mueva a la iglesia hacia otro nivel, congele el nuevo nivel.⁶ Emory Griffin establece una analogía interesante entre el proceso de cambio y la fabricación de una vela.⁷ Para hacer la vela, primeramente se derrite la cera, lo que corresponde a la fase de descongelación de Lewis. Entonces, se amolda la cera derretida para que asuma la forma de una vela, como sucede cuando las personas son movidas al nuevo nivel. Finalmente, la vela se solidifica por el enfriamiento.

Derretir. Usar informaciones y agentes de cambio para comenzar una disconformidad intencional, llamando la atención hacia la imagen de la iglesia en la comunidad (Neh. 2), traer a la memoria los mejores tiempos de la iglesia o desafiarla a buscar un ideal deseado.

Amoldar. Lanzar la nueva visión (Neh. 1:2-4), desarrollar un plan, reclutar un equipo, movilizar a la acción.⁸

Congelar. Hacer evaluaciones regulares.

CÓMO CAMBIAR HACIA LOS GRUPOS PEQUEÑOS

* Establezca una base de oración para su proyecto.

* Recoja todas las informaciones posibles sobre la dinámica de los *Grupos pequeños*: datos sociales, demográficos y económicos disponibles acerca de la comunidad y la iglesia local (tasa de crecimiento anual y decenal, métodos evangelizadores que funcionaron en el pasado, composición etaria de los miembros, mayores causas de apostasía y otros).

* Desarrolle un núcleo de cristianos consagrados que se convertirán en discípulos del pastor. Entrénelos y provéales equipamiento, como si su pastorado dependiera de ellos. Seleccionar líderes es esencial, y las cualidades requeridas son estas: pasión evangelizadora, entusiasmo, dedicación,

tiempo para la oración y el estudio de la Biblia.

* Ofrezca regularmente seminarios de entrenamiento, para desafiar a líderes y a ancianos. Hay dos maneras básicas de entrenar a los líderes para los *Grupos pequeños*. La primera consiste en ofrecer sesiones de entrenamiento de fines de semana con instrucción básica sobre el funcionamiento de ellos. La segunda manera es comenzar un *Grupo* prototipo con posibles líderes. El discipulado no es productor de un curso de lecciones, sino del compromiso (1 Tes. 1:5-7). Este modelo es ventajoso para las iglesias que han fallado en la implementación de *Grupos pequeños* en el pasado y tienen pocos líderes experimentados para iniciar el proyecto.

* Sea flexible. Permita que los *Grupos pequeños* se agrupen por área geográfica, afinidad, categorías (jóvenes, adultos) o de acuerdo con los dones espirituales. Independientemente del abordaje escogido, defina los siguientes elementos comunes a todos los *Grupos*: propósito (quién se unirá, objetivos y currículo que será adoptado), acuerdo entre los miembros del *Grupo* (reglas, horarios, período de existencia del *Grupo*), planificación (dónde se reunirán, responsabilidades individuales, eventos sociales y evangelizadores), y evaluaciones.

* Establezca una estructura capaz de supervisar, animar y apoyar a los *Grupos pequeños* de su iglesia (Éxo. 18). Nombre un coordinador general y tenga encuentros periódicos con los líderes, pidiéndoles informes. Asigne a cada miembro del *Grupo* una responsabilidad.

* Desarrolle una estrategia de discipulado que incluya actividades evangelizadoras, y actividades para nutrir y fortalecer a los nuevos creyentes. Cree una ruta de progreso espiritual para los miembros de los *Grupos*. Un modelo sugerente es considerar tres niveles de desarrollo espiritual, basados en 1 Juan 2:12 al 14: hijos, jóvenes y padres.⁹

* Promueva los *Grupos pequeños* en su iglesia. A fin de que las personas entiendan y asimilen la visión del líder, es necesario educarlas, y recordar continuamente el valor y la importancia de los *Grupos*. Eso puede ser realizado por medio de sermones, el boletín de la iglesia, folletos, presentaciones en PowerPoint, dramatizaciones, camisetas y DVD promocionales.

* Desarrolle dos estrategias: una para conquistar nuevos creyentes, y otra para nutrirlos, fortalecerlos y conservarlos en la iglesia.

* Ministre regularmente seminarios para motivar e inspirar líderes y a ancianos. Reconózcalos con certificados, pines y elogios públicos sinceros y amorosos por el trabajo realizado y por la dedicación.

COMPROMISO MISIONERO

Pida a cada *Grupo* que realice proyectos misioneros anuales. Una sugerencia es el programa de Semana Santa, en el primer semestre, y otro en septiembre, durante la primavera. Otra idea válida es la realización de cruzadas de decisiones dirigida por el pastor, durante una semana o quince noches, para la cosecha en territorios en que dos o más *Grupos* sembraron.

Sugiera que cada miembro realice su acuerdo o su pacto en relación con el *Grupo*. Eso será más eficaz si usted, primeramente, predica un sermón acerca del significado y la importancia de los pactos.

¡Los *Grupos pequeños* funcionan!

Cuando las personas unen sus dones y buscan el poder del Espíritu Santo para realizar el servicio divino, se convierten en instrumentos poderosos en las manos del Salvador

Recuerdo haber compartido estos principios en una iglesia que estaba perdiendo miembros durante años. Los miembros fueron divididos en grupos, con tareas específicas en territorios delimitados. Pasados dos meses de preparativos, se realizó una cruzada de cosecha que tenía como base el programa de los *Grupos pequeños*. Sesenta personas fueron bautizadas como resultado de ese esfuerzo, la iglesia fue reavivada y una nueva congregación fue establecida. Este es el cuerpo de Cristo en acción: hombres y mujeres unidos, esforzándose y animándose mutuamente para el servicio. Oro para que cada uno de nosotros forme parte de un *Grupo pequeño*, en el que podremos reunir nuestros dones, oraciones y desarrollar el compañerismo en un gran movimiento para Cristo Jesús. ♥



PROFUNDIZANDO LA CAMINATA

2° FORO DE GRUPOS PEQUEÑOS DE LA DIVISIÓN SUDAMERICANA
BRASILIA, DEL 2 AL 5 DE NOVIEMBRE DE 2008
RESOLUCIONES (RESUMEN)

DECLARACIÓN DE VISIÓN

“Que los Grupos pequeños sean la estructura espiritual y relacional básica de la iglesia y de las acciones relacionadas con el pastoreo, el discipulado y la participación de los miembros en la misión, de acuerdo con sus dones espirituales, constituyéndose en el estilo de vida de cada adventista del séptimo día. Que los departamentos de la iglesia y sus programas sean facilitadores del desarrollo de los Grupos pequeños, y que estos sean el vehículo adecuado de los programas de la iglesia”.

PROPUESTAS ACERCA DEL GERENCIAMIENTO Y DEL PASTOREO

Los Grupos pequeños deben ser la base del proceso de discipulado y de la formación de líderes, de acuerdo con los dones espirituales. Al pastor compete estructurar el liderazgo de los Grupos pequeños de la siguiente manera:

1. Coordinador de los Grupos pequeños.
2. Supervisor de los líderes de tres a cinco grupos.
3. Líder de un Grupo pequeño.

También debe establecer un cronograma de reuniones (semanales/quincenales) con su equipo de líderes, para “ajustar el foco”, rendir cuentas, presentar informes y elaborar la siguiente estrategia: priorizar el pastoreo y la edificación de los miembros de los Grupos pequeños.

COMPRENSIÓN ACERCA DE LOS GRUPOS PEQUEÑOS RELACIONALES

La expresión “grupo relacional” no debe ser entendida como una reunión social de poco o ningún contenido bíblico, sino como un grupo de personas que se reúne para estudiar la Biblia, con miras al crecimiento espiritual y la conquista de otras personas para Cristo. El Grupo pequeño no debe ser solo un grupo social ni uno exclusivamente evangelizador. Debe haber equilibrio entre esos dos énfasis. A su vez, el estudio de la Biblia, doctrinal o no, debe ser presentado de manera relevante y pertinente, orientado a satisfacer las necesidades de las personas.

Los interesados que asisten a los Grupos pequeños deben ser incluidos en una clase bíblica o recibir personalmente una serie de estudios bíblicos como parte de su preparación para el bautismo.

TRANSICIÓN HACIA UNA IGLESIA EN GRUPOS PEQUEÑOS

La iglesia, en todos sus niveles de organización (incluyendo la iglesia local), debe priorizar la implantación y la consolidación de los grupos pequeños, en un proceso gradual y progresivo.

EVANGELISMO Y GRUPOS PEQUEÑOS

Que los Grupos pequeños, en la planificación misionera de la iglesia, sirvan de base para:

1. Motivar a los miembros al cumplimiento de la misión, conforme a los dones de cada uno.
2. Involucrar a las parejas misioneras con estudios bíblicos en casas de amigos.
3. Integrar a la iglesia a los que están estudiando la Biblia.
4. Apoyar los grandes proyectos misioneros de la iglesia y participar en ellos.

Que los Grupos pequeños sean ayuda y complemento de la evangelización pública, dirigiendo a los interesados a las reuniones evangelizadoras, al igual que prestándoles debida asistencia. Al planificarse la evangelización, la estructura de los Grupos pequeños debe ser considerada en lo atañe a la conservación de los nuevos conversos en la iglesia, al igual que en el surgimiento de nuevas iglesias. El crecimiento saludable de los Grupos pequeños traerá como resultado nuevas congregaciones, cuyo liderazgo será el de los Grupos pequeños que les dieron origen.

Que el crecimiento de la iglesia sea observado también en la multiplicación de los Grupos pequeños. Al alcanzar la madurez, de manera natural, se dividirán para generar nuevos Grupos pequeños en otros lugares.

Que los pastores se especialicen en el Evangelismo de Cosecha, utilizando los Grupos pequeños como base para la siembra. Eso facilitará la permanencia de los conversos en la iglesia y también el discipulado de ellos.

Alabanza en grupo



William Costa Júnior

Director asociado de Comunicación de la Asociación General de la IASD.

“A Jehová cantaré en mi vida; a mi Dios cantaré salmos mientras viva”

(Sal. 104:33).

Luego de un viaje, Elena de White habló acerca de la feliz experiencia de haber cantado con un grupo de hermanos: “El sábado tuvimos un servicio de canto. El Hno. Lawrence, que es músico, dirigió el canto. Al parecer todos los pasajeros del coche disfrutaron mucho con el servicio, y muchos de ellos se unieron al canto” (*El evangelismo*, p. 367). La bendición del cántico en grupo también fue experimentada por el pueblo de Dios en su peregrinación en el pasado: “Así como los israelitas cuando andaban por el desierto alegraron su camino con la música del canto sagrado, Dios invita a sus hijos de hoy a alegrar por el mismo medio su vida de peregrinaje. Pocos medios hay más eficaces para grabar sus palabras en la memoria que el de repetirlas mediante el canto. Y esa clase de canto tiene un poder maravilloso” (*La educación*, pp. 167, 168).

Las familias son un ejemplo perfecto de los *Grupos pequeños*. Los padres y los hijos deben cantar diariamente en alabanza a Dios. Además, en un *Grupo pequeño*, el cántico debe ser constante, uniendo a los participantes bajo una bendecida atmósfera celestial. Fue así en el pasado, y puede suceder hoy. Todavía refiriéndose al viaje anteriormente mencionado, Elena de White escribió: “El domingo realizamos otro servicio de canto, después del cual el pastor Corliss pronunció un corto discurso usando como tema las palabras: ‘Mirad cual amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios’ (1 Juan 3: 1). Los pasajeros escucharon atentamente y al parecer apreciaron lo que se dijo” (*El evangelismo*, p. 367).

PROBLEMAS Y SOLUCIONES

Algunas personas presentan dificultades que, supuestamente, impiden el cántico en los *Grupos pequeños*. Observe algunas de ellas y cómo es fácil resolverlas:

No tenemos instrumentos. Para cantar, no es necesario el acompañamiento instrumental. Evidentemente, contribuye a la buena presentación del cántico, pero no es indispensable. A veces, in-

cluso es más bonito cantar sin acompañamientos.

Hay una persona desafinada que desentona. Realmente, no es fácil cantar las diferentes notas de la melodía al lado de alguien que canta la misma nota durante todo el tiempo. Pero no piense en descartar al cantante desafinado; no lo ridiculice ni lo humille. Con amor y cariño, póngase cerca de él y cante correctamente. Actuando con paciencia, perseverancia y respeto, he visto transformaciones maravillosas en ese sentido.

Nadie conoce la música. Cantar en alabanza a Dios no es privilegio exclusivo de músicos especializados. Sin duda, una persona entrenada puede ayudar bastante en el liderazgo del cántico, pero todo lo que se necesita en el *Grupo pequeño* es la buena disposición para alabar al Señor con alegría y gratitud. Los momentos de alabanza son oportunidades de comunión con Dios y de unidad en el *Grupo pequeño*.

¿Dónde puede encontrar material adecuado?

Lo ideal es tener un piano o teclado, para que haya acompañamiento en vivo durante la alabanza. Pero en el caso de que no sea posible, se puede usar un CD o DVD del *Himnario Adventista*, o los producidos por el Ministerio Joven. Hay muchos *playbacks* de solistas que también son adecuados para los momentos de alabanzas de los *Grupos pequeños*.

PREPARACIÓN Y PARTICIPACIÓN

Finalmente, considere las siguientes sugerencias adicionales:

* Haga de los momentos de alabanza una ocasión espiritual. “Debe haber una conexión viviente con Dios mediante la oración, una conexión viva con Dios en cantos de alabanza y agradecimiento” (*ibíd.*, p. 363).

* Prepárese. Evite la improvisación y la desorganización.

* Intente llamar la atención al mensaje de la letra. Haga que las personas canten con espíritu y entendimiento. “Como parte del servicio religioso, el canto no es menos importante que la oración. En

Continúa en p. 33.



Ferdinand O.
Regalado

Profesor de Anti-
guo Testamento
en la Universidad
Adventista de
Montemorelos,
México.

Limando aristas

*En el caso de que se juzgue víctima de una injusticia, aprenda
a hacer caso omiso.*

¿Se siente desvalorizado, olvidado o explotado por los que detentan el poder? ¿Su ordenación ha sido postergada por causa de rumores infundados? ¿Fue removido de un cargo o destinado a otra área de trabajo sin el debido proceso? En resumen, ¿siente que ha sido víctima de una injusticia?

En verdad, aun los pastores pueden, a veces, experimentar un tratamiento injusto o, por lo menos, que juzgan injusto. Tanto en la iglesia como en el círculo más amplio del trabajo pastoral, en donde que se espera que no haya prácticas injustas, pueden ser víctimas de injusticias tanto por parte de los miembros de la iglesia local como de colegas o superiores. Si este es su caso, a continuación se brindan algunas sugerencias destinadas a orientarlo con respecto a cómo abordar el problema.

“VE [...] ESTANDO TÚ Y ÉL SOLOS”

Hable con esa persona o solicite la oportunidad de ser escuchado por la comisión que cree que lo trató injustamente. Siga el principio anunciado por Jesús: “Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano” (Mat. 18:15). Converse gentil y privadamente. Procure saber lo que sucedió y exponga cómo se siente. Dialogue teniendo en mente la búsqueda de una solución imparcial. En esa conversación, se deben despejar todas las dudas pendientes. También puede que pase a comprender las razones de lo que sucedió. Las interpretaciones erradas o los pensamientos negativos acerca de las actitudes individuales o las decisiones de alguna comisión pueden contribuir a instalar y alimentar resentimientos en el corazón durante mucho tiempo.

Con frecuencia, obtenemos informaciones de segunda mano, que pueden ser inexactas y mal interpretadas, acerca de aquellos que, supuestamente, hablaron o actuaron en nuestra contra. Así, hablar directamente con las personas involucradas es el mejor camino para buscar la reconciliación.

En cierta ocasión, mi esposa y yo juzgamos injusta la decisión que una comisión tomó en relación con ella. Después de vacilar, resolví hablar con uno de los líderes y terminé comprendiendo que la actitud, aparentemente injusta, era la correcta.

HAGA LA SEGUNDA MILLA

Ponga lo mejor de usted para rectificar el error, corregir la injusticia. Si fuera necesario, haga la segunda milla. Busque hablar con las instancias superiores, en el caso de que la persona o la comisión responsable por el supuesto acto injusto no se deje persuadir. Recuerde: su objetivo debe ser corregir la injusticia, no acomodar la decisión a propósitos egoístas. Pero si después de hacer los mejores esfuerzos nada sucede, deje el asunto en las manos de Dios. Él tiene planes mejores para su vida: “Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis” (Jer. 29:11).

Puede ser que no seamos plenamente capaces de entender los planes de Dios para nosotros, especialmente cuando nos encontramos lastimados. A pesar de todo, debemos confiar en él en toda situación. Sus propósitos son infinitamente superiores a todo lo que podamos imaginarnos. Recuerdo una profesora que, sin ser consultada, fue transferida a otro trabajo que le era indeseable. Aun cuando inicialmente quedó lastimada, la transferencia le allanó el camino para encontrar al hombre con quien se casó.

INTERRUMPA EL CICLO

Pablo nos recuerda otro importante principio que debe ser considerado en este tema: “No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal” (Rom. 12:21). Puede interrumpir el ciclo de tratamiento injusto, en la iglesia o en la sociedad, asegurándose de actuar con lealtad y justicia en relación con las demás personas. El cambio puede

comenzar con usted.

Este principio es bien ilustrado en la vida de Nelson Mandela, ex prisionero político en Sudáfrica. Después de ser liberado de la prisión, Mandela –que posteriormente se convirtió en presidente de ese país– trató de actuar para detener los actos de injusticia en su país, decidiendo no vengarse de sus antiguos enemigos. La manera en que pagó la injusticia recibida fue extendiendo la mano de la reconciliación y el amor al gobierno separatista de Sudáfrica.

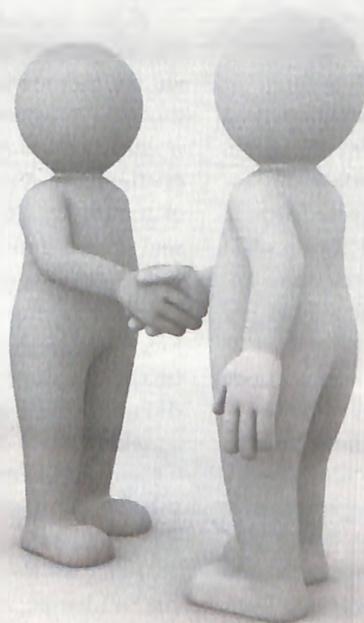
SIGA EL EJEMPLO SUPREMO

Aprenda de Jesús, que también recibió la injusticia. Él no merecía ser tratado como criminal ni ser clavado en la cruz. Pero a pesar de la injusticia, no tomó represalias. Al contrario, confió todo a las manos del Padre, el Juez justo.

Al mirar a Jesús podemos obtener suficiente consuelo durante nuestro período de pruebas. Vivimos en un mundo injusto y, a veces, hasta en la iglesia podemos sufrir la injusticia. No obstante, a pesar de todo eso, conocemos a alguien que simpatiza con nosotros. No siempre podemos esperar justicia en nuestro mundo, pero tenemos la seguridad de que, al fin, ese alguien ejecutará el juicio justo en favor de sus santos.

En medio de las supuestas o reales injusticias que se nos inflijan, podemos disfrutar de paz y tranquilidad, confiando todo a Dios, así como Cristo entregó su caso en las manos del Padre, “quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente” (1 Ped. 2:23).

¿Quiere un consejo? Vaya y haga lo mismo. ♡



Viene de p. 31.

realidad, más de un canto es una oración” (*La educación*, p. 168).

* No cante rápido, pero tampoco haga que el cántico quede “arrastrado”. Recuerde que las personas necesitan respirar.

* Intente hacer participar a todos los integrantes del *Grupo pequeño*. El cántico debe ser incluyente, no excluyente.

* Cante, cante, cante. Se ha dicho que “quien canta, sus males espanta”.

Creo maravillosa la oración del salmista: “A Jehová cantaré en mi vida; a mi Dios cantaré salmos mientras viva” (Sal. 104:33). Que este sea el continuo deseo de nuestro corazón. Que el Señor nos bendiga e inspire en la utilización de la alabanza en nuestros *Grupos pequeños*. ♡



Emmanuel O. Guimarães

Secretario de la Asociación Paulista Central.

Grupo pequeño, sencillamente

La complicación de la vida moderna lleva a muchas personas y empresas a pensar en el regreso a la sencillez, promover la desburocratización de procesos administrativos y productivos para que, de manera sencilla, las cosas funcionen y las personas vivan mejor. Existe una sobrecarga de trabajo e informaciones tan grande, que las personas ansían la sencillez.

Existen movimientos como el *Slow Food*, contrarios a la vida agitada, cuyos adeptos afirman: "Es inútil forzar los ritmos de la vida. El arte de vivir consiste en aprender y dar el debido tiempo a las cosas".¹ Tom Rainer, en su libro *Simple Church*, habla de este proceso en la vida de la iglesia. Como pastores, podemos experimentar la eficacia de la sencillez en nuestra vida diaria.

Sencillez en el vivir. Elena de White dice: "Si los hombres fueran hoy de hábitos sencillos, y si viviesen en armonía con las leyes de la naturaleza, como Adán y Eva en un principio, habría abundantes provisiones para satisfacer las necesidades de la familia humana. Pero el egoísmo y la gratificación de los apetitos trajeron el pecado y la miseria, a causa del exceso por una parte, y de la necesidad por otra".² "Cuán encantadora, cuán interesante es la sencillez en el vestir, que en su hermosura puede ser comparada con la de las flores del campo".³

Sencillez en la predicación. "Millares pueden ser alcanzados de la manera más sencilla y humilde. Los más intelectuales, aquellos a quienes se los considera los hombres y mujeres más dotados de todo el mundo, son a menudo refrigerados por las sencillas palabras de alguien que ame a Dios, y que pueda hablar de ese amor tan naturalmente como los mundanos hablan de las cosas que les interesan más profundamente".⁴

Sencillez en la planificación. "Deben idearse y ponerse en práctica entre las iglesias los métodos más sencillos de trabajar. Si los miembros aceptan unánimemente tales planes y con perseverancia los llevan a cabo, segarán una rica recompensa; porque su experiencia se irá enriqueciendo, su capacidad aumentará, y por sus esfuerzos salvarán almas".⁵

Los estudios en crecimiento de iglesia muestran que la simplificación hace que la iglesia sea

más relevante en su círculo de acción. Pero ser sencillos no significa ser superficial, sin contenido o evasivos. De Cristo aprendemos que "sus lecciones causaban una honda impresión en sus oyentes, eran hermosas y profundas y no obstante tan sencillas que un niño podía entenderlas. La verdad que presentó era tan insondable, que los maestros más sabios y cultos nunca pudieron agotarla".⁶

La sencillez tampoco implica necesariamente facilidad. La determinación de actuar como Jesús exige mucho esfuerzo y dedicación.

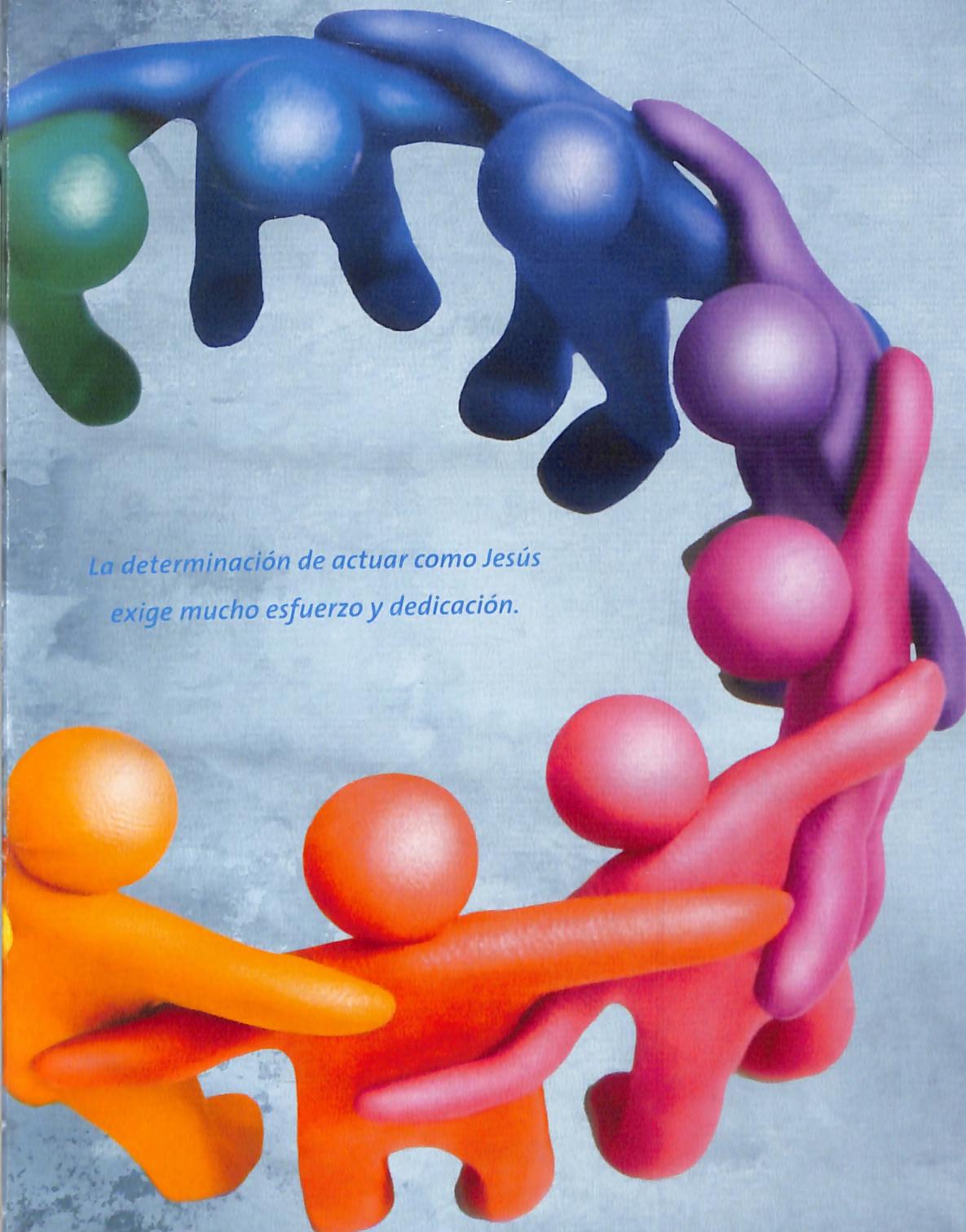
Según Hechos 2:46 y 47, la iglesia primitiva era sencilla en su metodología de predicación y adoración. De acuerdo con el texto, los cristianos se reunían "en el templo" y "en las casas". Fue esa mi experiencia de conversión, cuando acepté la invitación de una joven adventista a asistir a un *Grupo pequeño*. Todo sucedió muy sencillamente:

-Vamos a la casa de una amiga a escuchar la Palabra de Dios y a conocer algunos amigos. Te va a gustar.

Fui, y me dejé envolver por ese ambiente de confraternización, oración, estudio bíblico y testimonio; todo de forma tan normal, que abrí mi corazón a esas personas y al mensaje que tenían. Volví a casa deseoso de ser igual que ellas.

Cierto día, en esa atmósfera de fraternidad, habiendo estudiado la Biblia y cantado el himno "Más cerca quiero estar", entregué mi vida a Jesús. Posteriormente, al enfrentar el rechazo por causa de mi fe, encontré en esos hermanos y amigos el apoyo espiritual necesario para crecer y vencer. Todo como fruto de la belleza y la sencillez de un *Grupo pequeño*. ♡





La determinación de actuar como Jesús exige mucho esfuerzo y dedicación.

Referencias

¹ Carlo Petri.

Disponible en:
<http://www.slowfoodbrasil.com/content/view/12/28>.
[Consultado: 25 de mayo de 2009].

² Elena G. de White, *El ministerio de curación*, p. 30.

³ *Review and Herald* (17 de noviembre de 1904).

El colportor evangélico, p. 59.

Joyas de los testimonios, t. 3, p. 66.

Hijos e hijas de Dios, p. 268.

Visítenos

en nuestra NUEVA PÁGINA WEB: www.aces.com.ar

Meditaciones matutinas

para el año 2010



El manto de su justicia

Eloy Wade

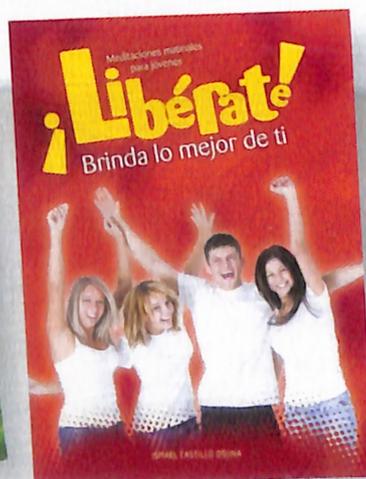
Meditaciones matinales para adultos, que los ayudan a comprender y apreciar la gracia protectora de Dios, que libra de la condenación del pecado y los relaciona en la pureza de su amor redentor.



Mi refugio

Ardis Dick
Stenbakken

Una nueva recopilación de reflexiones para mujeres, escritas por damas provenientes de muchos lugares y distintos orígenes. Testimonios del amor divino, que ampara a sus hijas fortaleciéndolas para enfrentar la lucha de todos los días.



¡Libérate! Brinda lo mejor de ti

Ismael Castillo Osuna

El autor de estas reflexiones es un docente de larga trayectoria, que ha recopilado testimonios y vivencias de cientos de jóvenes, que animan a sus lectores a vivir plenamente su cristianismo.



Naturaleza viva

Francisco Lemos

El extraordinario lenguaje de la naturaleza expresa, sin dudas, que Jesús ama a sus hijos y para ellos ha creado sus maravillosas obras. Sus pequeños lectores disfrutarán y aprenderán a conocer a un Creador sin igual.

Pídalos hoy mismo al coordinador de Publicaciones de su iglesia o, por Internet, a www.aces.com.ar

www.portaladventista.com

Divulgando que la Esperanza es Jesús